

# Confucio

## Las Analectas

Conversaciones con los discípulos

Traducción castellana de  
**Mirta Rosenberg**

Según las versiones  
inglesas del **Dr. Legge** y el  
profesor **Soothill**





## INTRODUCCIÓN

En el año 551 a. C. Confucio nació en la ciudad de Ch'u Fu, situada en la parte montañosa de esa provincia del noreste de China conocida actualmente como Shantung. El Imperio estaba dividido en muchos estados guerreros, algunos que abarcaban poco más que una ciudad con sus suburbios: la tradición afirma que los estados llegaban a 124 un poco antes del nacimiento del Sabio, y a 72 durante el lapso de su vida. Los "estados" se arracimaban alrededor de la cuenca del Río Amarillo y fueron la cuna de la cultura y de la identidad política china, en tanto que el Yangtsé, el mayor de los ríos chinos según nuestro criterio actual, era poco conocido. La población no excedía probablemente los 13 millones, en contraposición a los 400 millones de hoy. El lenguaje, aunque intrínsecamente el mismo, tenía guturales, labiales y dentales mucho más fuertes, y en nuestros días no sería comprendido. Los chinos de la antigüedad, sin embargo, estaban largamente familiarizados con las artes de la civilización, por lo cual se diferenciaban notablemente de las tribus del noroeste gracias a sus bron-

ces, cerámica, ropas elaboradas y telas como el lino y las sedas; sus casas eran de ladrillo o de barro cocido, y ya utilizaban los techos de tejas. No se habían inventado las sillas, leemos que el Maestro, Confucio, no se sentaba en su estera a menos que ésta estuviera derecha. Los libros eran bastante difíciles de manejar, ya que estaban hechos con láminas de bambú, y leemos que dos veces el Maestro gastó las correas de cuero que encuadernaban su copia del I Ching o Libro de los Cambios, una curiosa y difícil colección de máximas astrológicas y semi-trascendentales que aún hoy atrae e intriga a los estudiosos de la literatura china.

La más antigua vida de Confucio son los dudosos *Proverbios Familiares*. Uno de sus antecesores era un hombre preparado cuyo hijo, un funcionario talentoso y honrado, fue asesinado por un poderoso ministro que se había enamorado y raptado a su esposa. Ella se suicidó, estrangulándose, y el ministro sólo consiguió su cadáver. La familia vivía entonces en el estado de Sung, pero debido a la implacable enemistad resultante del ultraje, tres generaciones más tarde la familia K'ung se mudó al estado de Lu, donde uno de ellos llegó a gobernador de la ciudad donde nació el abuelo de Confucio. El padre del Maestro fue famoso por su fuerza física y por su valentía. A los setenta años, tras haber tenido nueve hijas con su primera esposa y un hijo lisiado de una concubina, este rudo hombre tomó otra, una doncella joven. Con ella engendró a su hijo más famoso, llamándolo Ch'iu a causa de las nobles proporciones de su frente. En *las Analectas*, el Maestro se refiere a sí mismo como Ch'iu, y otras veces como Chung Ni, su otro apodo. Pero en general se lo nombra por su apellido, K'ung, que ha sido latinizado como K'ung-fu-tzu, o Confucio, que significa K'ung el Filósofo.

Es el carácter y la palabra del niño de este matrimonio nacido en aquella época de confusión y en la limitada China de 2500 años atrás lo que a lo largo de los siglos ha sido la estrella guía del carácter chino. Nadie,

ni siquiera hoy día, sería tan audaz de alegar haberlo sobrepasado en vida o ideal, pues Confucio se propuso por encima de todo y como único propósito, vivir como corresponde a un Hombre Virtuoso, y noblemente lo llevó a cabo y sufrió, también, en particular por sus ideales de buen gobierno del pueblo. Siempre salieron de sus labios palabras grandiosas: sinceridad, modestia, magnanimidad, conciencia, valentía, cortesía, respeto por los demás. Una sabiduría tal, aún entonada a coro y de memoria como finalmente sucedió, no podía dejar de imprimir su marca, su tremendo legado a las sucesivas generaciones de jóvenes chinos. El pueblo chino exhibe, aún ante nuestros críticos y poco instruidos ojos occidentales, una madurez de educación y de modales que evidentemente no son recientes. *Elegancia Espiritual*

Hay muchas leyendas acerca del nacimiento de Confucio. La más conocida dice que un espíritu se le apareció a su madre, diciéndole: "Parirás un hijo sabio, y deberás hacerlo en el tronco hueco de un árbol de moras". Luego cinco hombres ancianos, los espíritus de los "Cinco Planetas", condujeron ante ella un animal, similar a una vaca, cubierto de escamas de dragón y con un sólo cuerno como el unicornio: el sagrado *lin*, que sólo aparece antes del advenimiento de un sabio. Una bestia similar, con una pata quebrada, fue atrapada un par de años antes de la muerte del Sabio. Confucio fue a verle y rompió a llorar, pues advirtió que precedía su propia muerte. El pedazo de cinta que su madre había atado al cuerno del animal tras el nacimiento aún permanecía allí, según se dice.

Cuando la mujer relató a su marido la predicción, él le informó que había una cueva así a poca distancia, y allí ella dio a luz a su hijo, y una fuente brotó para que el niño recibiera su primer baño, extinguiéndose luego. "El niño", dicen las leyendas chinas, "tenía un aspecto extraordinario, con una boca cual el mar, labios de buey, cola de dragón y una frente prominente." A nosotros la descripción no nos resulta especialmente

atractiva, pero en realidad, aunque los retratos de Confucio son escasos y ninguno puede considerarse auténtico, el más antiguo muestra a un hombre con el rostro ancho y fuerte típico de los campesinos del norte de China. Lleva una vistosa gorra alta adornada con un cejo, la túnica doblada con esmero, pues le preocupaba su apariencia. Sus ojos son oscuros, llenos de humor, amables y reflexivos, y esboza una plácida sonrisa. Las orejas son siempre muy largas, pues las orejas largas son en China un signo de sagacidad. Usa la barba angosta y elegante del caballero chino. Confucio era más alto que la mayoría, y debe haber tenido buen físico, pues caminaba y cubría muchas leguas cuando viajaba de un estado a otro con sus discípulos, y sufría el hambre mucho mejor que ellos. También era deportista: le gustaba la arquería y la pesca, pero nunca con red, y cuando cazaba no le disparaba a un pájaro posado. A los 19 años contrajo matrimonio, de acuerdo con la costumbre china, con una dama del estado de Sung. Su hijo, K'ung Li, nació al año siguiente, 531 a.C., pero en *Las Analectas* se lo menciona con mayor frecuencia como Po Yü, que significa "La Carpa", pues el Duque de Lu, a quien servía Confucio, envió como presente una carpa con objeto del nacimiento. Hay que admitir que Confucio no demostró ninguna clase de favoritismo o afecto visible por su hijo, que también se convirtió en su discípulo, salvo aconsejarle que estudiara las Odas y Reglas de Ceremonia una vez que se encontraron casualmente. Existe la tradición de que, unos veinte años más tarde, Confucio tuvo que divorciarse tras haber comenzado su exilio, pero en el *Li Chi, o Registro de los Ritos*, el relato de cómo Po Yü, el hijo, lamentó la muerte de su madre en el 485 a.C. torna dudosa dicha tradición.

Ya a los 22 años su fama de estudioso había atraído gran cantidad de seguidores, por lo cual fundó y se convirtió en maestro de una escuela. Es una coincidencia notable que en esta misma época Sócrates, en Grecia, atraía discípulos, y que tal como Sócrates sería conti-

nuado por Platón; Mencio expandió las enseñanzas del Maestro con gran iluminación. También podría compararse la posición de Confucio con la de Moisés en la tradición hebrea, pues ambos dictaron reglas acerca de la Vida Correcta. El mismo Confucio, haciendo gala de gran humildad, se negó a ser considerado un pensador original. Se llamó un “transmisor”, declarando que su filosofía se basaba en la sabiduría de los antiguos a quienes, en *Las Analectas*, cita continuamente. Para él la Vida Correcta significaba en lo esencial la armonización realizada por el Hombre Virtuoso, de su propia personalidad y el orden social, esforzándose por el progreso propio y el social. Su método consiste en observar constantemente los buenos ejemplos de sus padres y mayores y a la sabiduría del pasado, respetando a los ministros del estado y al príncipe. Su teoría era que si el príncipe daba un buen ejemplo a los ministros, estos harían lo mismo con el pueblo y todo el país viviría en paz y virtud. En resumen, creía en el poder contagioso del bien, pero comenzando desde el tope del árbol social, no con los pescadores y carpinteros.

En el año 523 a. C. la música comenzó a desempeñar un papel importante en el cultivo de su espíritu, a pesar de que los instrumentos de su tiempo nos parecerían ahora demasiado crudos. Incluía tanto la poesía como la melodía y el canto, especialmente las composiciones realizadas para las ceremonias estatales. El renombrado músico Hsiang viajó a Lu para enseñarle. La música representaba para él un esfuerzo del espíritu tendiente a interpretar la armonía del universo que, de acuerdo con su idea, podía ejemplificarse particularmente bien en el armonioso gobierno de un estado. Condenó la música “moderna”, leve y emocional y, como Platón, prefirió la austera tensión dórica de los antiguos.

En el año 518 a. C. un poderoso ministro de Lu, de nombre Meng, dio órdenes en su lecho de muerte para que su hijo fuera enviado a estudiar con Confucio. En la llegada de este joven noble, en compañía de un amigo,

también de noble nacimiento, confirió gran prestigio a la escuela de Confucio, y su fama creció. También alrededor del año 518 Confucio visitó, por intermedio de algunos discípulos, la capital, situada entonces en Loyang, en la actual provincia de Honan. Profundamente interesado en los ritos religiosos e imperiales, en la música y el ritual antiguos, allí encontró quien le pudiera suministrar información al respecto. Su mayor deseo era visitar a Lao Tse, hombre ya muy anciano que se desempeñaba como Cuidador de los Archivos Imperiales. No hay certeza pero sí posibilidad de que el encuentro en verdad se produjo, y aparentemente ambos pudieron comunicarse libremente.

Las dos escuelas de pensamiento, la de Confucio y la de Lao Tse, han continuado haciendo oscilar desde entonces la mentalidad china, y por cierto que los pensadores occidentales se enfrentan con el mismo problema. La escuela de Lao Tse, versada en la inducción del trance y en el escape del espíritu de todas las ataduras de la carne por medio de la respiración (algo similar al Yoga hindú), es la antítesis del confucionismo, que siente plenamente la llamada a servir en la vida presente. Durante todos sus subsecuentes vagabundeos, Confucio y sus discípulos fueron duramente criticados por los hombres que, siguiendo el camino de Lao Tse, se volvían ermitaños y se preocupaban tan sólo por cultivar un pedazo de tierra para subsistir. Lo acusaban de hablar para complacer a la gente, de “afincarse allí y acá” en el momento en que fue exilado. Los trece largos años de exilio transcurrieron en viajes de un estado a otro, pero siempre con espíritu firme.

Finalmente, cuando ya contaba 68 años, le fue permitido regresar, en el año 484 a. C. Al quinto año después de su regreso, Confucio, de 73 años, se levantó temprano una mañana y, con las manos anudadas a la espalda, como era su costumbre, entonó una de las Odas que tanto había amado:

“La gran montaña se reducirá a migajas,  
 Y la sólida Viga deberá romperse,  
Y el hombre sabio se marchitará cual una planta.”

Regresó a su lecho y una semana más tarde murió,  
 en el cuarto día del undécimo mes del año 479 a. C.

### LAS ANALECTAS

*Las Analectas*, o Conversaciones de Confucio, fueron probablemente recopiladas tras su muerte por los seguidores de sus dos discípulos Tseng y Yu, a los que se designa como “filósofos” en los primeros párrafos. Consisten, en general, de sus discursos a sus discípulos, aunque también hay consignados pensamientos de estos últimos. El Emperador Ch'in Shih Huang, que fundó una nueva dinastía en el año 213 a. C. ordenó que se quemaran todos los libros y que todos los eruditos fueran enterrados vivos para que la Historia pudiera comenzar con él mismo. Pero su reinado fue corto: unas pocas y preciosas reliquias se salvaron. Una antigua copia de *Las Analectas* fue descubierta en el año 150 a. C., oculta en el nicho de una casa que el mismo Confucio había ocupado, y otra copia apareció en un estado vecino.

Ha habido muchas escuelas de pensamiento y muchos comentadores de *Las Analectas*, el más conocido es Chu Hsi o Chu Tzu, cuyos voluminosos escritos del siglo XII han sido la culminación de la erudición china. *Las Analectas* fueron traducidas por primera vez al latín para beneficio de los lectores que ignoraban el chino en el año 1687, por un misionero católico, y más tarde retraducidas por sacerdotes italianos y franceses. En 1861 el Dr. Legge, un misionero protestante destacado en China, que más tarde ocupó la primera cátedra de Lengua China en Oxford, publicó su magnífica



traducción de los “Clásicos Chinos”, incluyendo *Las Analectas*. En 1910 el profesor Soothill, sintiendo la necesidad de una interpretación más moderna, publicó su versión de *Las Analectas* junto con el texto chino y notas comparativas de todas las traducciones existentes. También él fue misionero protestante en China durante muchos años y más tarde sucedió al Dr. Legge en la cátedra en la Universidad de Oxford.





### DRAMATIS PERSONAE

CONFUCIO, habitualmente llamado el Maestro, pero al que a veces se désigna con su nombre oficial de Chung Ni o el Maestro Kung. Se lo nombra como Ch'iu cuando es él quien habla de sí mismo.

SUS 36 DISCIPULOS: "Los diez de mente clara" son sus principales interlocutores, aunque todos participan.

Se hace referencia a:

El duque Ling de Wei, y a su bella y disoluta esposa, Nan-Tzu.

El duque Ting de Lu, cuya aceptación de los 80 cortesanos causó el exilio de Confucio del estado de Lu.

El duque Ai de Lu, que reinaba cuando Confucio fue admitido de regreso en Lu.

El duque de She, un estado muy pequeño, quien se atribuyó a sí mismo el título.

El duque Ching de Ch'i, que era ya demasiado viejo para ser reformado.

Diversos Ministros de Estado, siendo los principales:

Chi K'ang Tzu, quien levantó el exilio primero de Jan Ch'iu, después de los discípulos y finalmente de Confu-

cio. Interesado teóricamente en el buen gobierno pero no un buen practicante.

Huan T'ui, hermano de un discípulo, que trató de asesinar a Confucio durante el exilio.

Hui de Liu-hsia, un juez incorruptible.

Tsang Wen Chung, Primer Ministro de Lu, celoso de Hui. Clanes y Jefes diversos, como por ejemplo la Casa de Chi, cuyos integrantes se arrogaban ritos debidos solamente a los emperadores o duques.

Unos pocos Admiradores e Inquisidores, pero mayor cantidad de Críticos, Ascetas y Reclusos; también Campesinos.

También se hace referencia a:

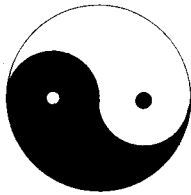
Los Emperadores Yao, Shun y Yu, los primeros grandes emperadores semi-míticos, que construyeron los canales, crearon el calendario, el sistema familiar e instituyeron las leyes.

El duque (o rey) Wen de Chou, que fue el fiel Regente del niño hijo de su hermano, el gran rey Wu: ambos reyes, Wen y Wu, de gran nobleza, inteligencia y sabiduría.

Antiguos ilustres, tales como Peng y los dos Príncipes Po I y Shu Ch'i, que prefirieron morir de hambre antes que ser desleales, ni siquiera a un mal gobernante.



**VOLUMEN I**







## LIBRO UNO

### Que se refiere a los principios fundamentales

#### I

1. El Maestro dijo: —¿No es sin duda placentero adquirir conocimientos y ejercitarse constantemente en ellos? 2. ¿Y no es delicioso acaso que los hombres de espíritu afín vengan a uno desde muy lejos? 3. ¿Pero no es el verdadero filósofo aquél que, aún sin el reconocimiento de los hombres, no se cobija en el resentimiento?

#### II

1. El filósofo Yu dijo: —Aquel que lleva una vida filial, respetando a sus mayores, y que sin embargo está deseoso de infligir ofensa a aquellos que están por encima de él, es raro; y jamás ha existido uno que, no sintiendo el deseo de ofender a los que están por encima de él, se complazca en crear desorden. 2. El verdadero filósofo se dedica a las cosas fundamentales, pues cuando estas han fijado un curso correcto la evolución es natural; ¿Y no son acaso la devoción filial y el respeto por los mayores los verdaderos cimientos de una vida generosa?

## III

Dijo el Maestro: —El lenguaje artificioso y la conducta adulatora rara vez acompañan a la virtud.

## IV

El filósofo Tseng dijo: —Diariamente me examino en tres puntos: ¿Al planear para los demás he fallado en conciencia? ¿En la relación con mis amigos he sido insincero? ¿Y he dejado de practicar lo que he enseñado?

## V

Dijo el Maestro: —Para conducir el gobierno de un Estado con mil carruajes debe existir una religiosa atención hacia los negocios y la buena fe, ahorratividad en los gastos y amor por el pueblo, que deberá emplearse en los trabajos públicos en las estaciones adecuadas.

## VI

Dijo el Maestro: —Cuando un joven está en su casa, que sea filial; cuando está en lugar extraño, que sea respetuoso de sus mayores; que sea circunspecto y sincero y que, si exhibe un amplio amor por todos los hombres, que sea aliado del bien. Si tras actuar así, le sobran energías, que se ocupe de los estudios políticos.

## VII

Dijo Tzu Haia: —Aquel que transfiere su mente de la seducción de la mujer a la preocupación por la excelencia moral; que al servir a sus padres está dispuesto a hacerlo hasta el límite de su capacidad; para servir a su príncipe está preparado a dejar de lado a su esposa; y que en la relación con sus amigos es sincero en lo que dice... a ése, aunque otros puedan llamarlo inculto, yo por cierto que lo llamo educado.

## VIII

1. Dijo el Maestro: —Un erudito que no sea serio no inspirará respeto, y su sabiduría, por lo tanto, carecerá de estabilidad. 2. Sus principios fundamentales deberán ser la conciencia y la sinceridad. 3. Deberá tener amigos iguales a sí mismo. 4. Y cuando incurra en el mal, que no vacile en enmendarse.

## IX

Dijo el filósofo Tseng: —La preocupación ante la muerte de los padres, y la prosecución en este curso luego, causará una importante revitalización de la moral del pueblo.



## X

Tzu Ch'in inquirió a Tzu Kung: --Cuando el Maestro arriba a cualquier estado siempre le informan acerca de la administración. ¿Es él quien pregunta o le ofrecen voluntariamente esta información? 2. --El Maestro --dijo Tzu Kung-- es benigno, franco, cortés, templado, deferente, y así la obtiene. El modo de preguntar del Maestro... ¡cuán distinto es del de los otros!

## XI

Dijo el Maestro: --Mientras vive el padre de un hombre, marca las tendencias de éste; cuando muere, marca su conducta. Si durante tres años el hombre no cambia los hábitos de su padre, puede ser llamado filial.

## XII

1. Dijo el filósofo Yu: --En los hábitos decorosos, lo que vale es la naturalidad. En las leyes de los reyes antiguos éste era el rasgo más admirable, y tanto lo pequeño como lo grande de allí derivaba. 2. Pero hay una naturalidad que no es permisible, pues saber cómo ser natural, y serlo no obstante más allá de los límites del decoro no es tampoco permisible.

## XIII

Dijo el filósofo Yu: —Cuando se hace una promesa coherente con lo que es correcto, se puede mantener la palabra. Cuando se demuestra respeto coherente con el buen gusto, se mantiene a distancia a la vergüenza y la desgracia. Cuando aquél en quien se confía es un hombre que no falla a sus amigos, se le puede tener la más absoluta confianza.

## XIV

Dijo el Maestro: —El erudito que en la comida no busca la gratificación de su apetito, ni en su morada pretende lujos, que es diligente en su trabajo y mesurado en su discurso, que se asocia con los de elevados principios y que por lo tanto se conduce hacia el bien... de alguien así se puede decir que ama la sabiduría.

## XV

1. ¿Qué piensas —preguntó Tzu Kung— del hombre que es pobre pero no servil, o del rico que no es orgulloso? —Servirá —replicó el Maestro—, pero no es igual al que es pobre pero feliz o al que es rico y que no obstante ama la cortesía. 2. Tzu Kung comentó: —La Oda dice que eso es

Como cortar, y después limar;  
Como cincelar, y después bruñir.

Ese es el significado de tus palabras, ¿verdad? 3. —Tzu —dijo el Maestro—. Sin duda ahora puedo empezar a hablar con él acerca de las Odas, pues cuando le digo la premisa él ya conoce la conclusión.

## XVI

Dijo el Maestro: —No me lamentaré de que los hombres no me conozcan; me lamentaré de no conocer a los hombres.





## LIBRO DOS

### Que se refiere al gobierno

#### I

Dijo el Maestro: —Aquel que gobierna por medio de su excelencia moral puede compararse a la estrella polar, que permanece en su sitio en tanto todas las demás estrellas se inclinan ante ella.

#### II

Dijo el Maestro: —Aunque las Odas ascienden a trescientas, una sola frase las cubre a todas: Con propósito indesviable.

#### III

1. Dijo el Maestro: —Si gobiernas al pueblo por medio de leyes y los mantienes en orden por medio de castigos, ellos eludirán los castigos pero perderán su sentido de la vergüenza. 2. Pero si los gobiernas por medio de tu excelencia moral y los mantienes en orden por medio de tu conducta recta, ellos retendrán el sentido de la vergüenza y se pondrán a la altura de tu modelo.

## IV

1. Dijo el Maestro: —A los quince años me decidí por la sabiduría. 2. A los treinta seguía firme. 3. A los cuarenta estaba libre de dudas. 4. A los cincuenta comprendí las leyes del Cielo. 5. A los sesenta mi oído era dócil. 6. A los setenta pude seguir los deseos de mi corazón sin transgredir lo correcto.

## V

1. Cuando Meng I Tzu preguntó qué era el deber filial, el Maestro respondió: —Es el no ser desobediente. 2. Después, cuando Fan Ch'ih lo conducía, el Maestro le dijo: —Meng Sun me preguntó qué significaba la piedad filial, y yo repliqué: “El no ser desobediente”. 3. Ante eso Fan Ch'ih preguntó: —¿Qué quisiste decir? El Maestro respondió: —Mientras los padres están vivos, servirlos correctamente; cuando están muertos, sepultarlos con todos los ritos filiales y ofrendarles sacrificios de acuerdo con las ceremonias correctas.

## VI

Cuando Meng Wu Po preguntó qué significaba el deber filial, el Maestro respondió: —Los padres sólo deben sentir ansiedad cuando sus hijos están enfermos.

## VII

Cuando Tzu Yu preguntó por el significado de la piedad filial el Maestro dijo: —La piedad filial de hoy significa simplemente alimentar a los propios padres; pero si hasta los perros y los caballos reciben su alimento... ¿en qué estriba la diferencia sino en el respeto?”

## VIII

Cuando Tzu Hsia preguntó el significado de la piedad filial el Maestro dijo: —La conducta es el punto más difícil. Cuando se debe hacer algo, entonces los jóvenes son quienes deben hacerse cargo; cuando hay vino y alimentos, entonces deben servírseles a sus señores. ¿Pero es esto sólo aquello que debe considerarse la piedad filial?

## IX

Dijo el Maestro: —He podido hablar con Hui durante un día entero y, como si fuera estúpido, jamás opuso objeción alguna; pero cuando se retiró y examiné su conducta mientras no estaba a mi lado, lo hallé no obstante absolutamente competente en la demostración de lo que yo le había enseñado. ¡Hui! No era en absoluto estúpido.

## X

1. Dijo el Maestro: —Observa lo que hace; 2. mira sus motivos; 3. descubre en qué está en paz. 4. ¿Puede ocultarse un hombre? ¿Puede ocultarse un hombre?

## XI

Dijo el Maestro: —Aquel que sigue examinando sus viejos conocimientos y adquiriendo otros nuevos puede convertirse en maestro de los demás.

## XII

Dijo el Maestro: —El tipo de hombre más elevado no es una máquina.

## XIII

Cuando Tzu Kung preguntó acerca del tipo más noble de hombre el Maestro dijo: —Es el que primero practica lo que predica y después predica de acuerdo con su práctica.

## XIV

Dijo el Maestro: —El tipo más noble de hombre tiene una mente amplia y sin prejuicios. El hombre inferior es prejuiciado y carece de una mente amplia.

## XV

Dijo el Maestro: —Aprender sin pensar es inútil. Pensar sin aprender es peligroso.

## XVI

Dijo el Maestro: —Dedicarse a especulaciones irregulares es decididamente dañoso.

## XVII

Dijo el Maestro: — ¡Yu! ¿Debo enseñarte el significado de la sabiduría? Cuando sabes algo, reconocer que lo sabes; y cuando no lo sabes, saber que no lo sabes... eso es la sabiduría.

## XVIII

1. Tzu Chang estaba estudiando con vistas a su perfeccionamiento. 2. El Maestro le dijo: —Escucha mucho, sé reservado en aquellas causas en las que tengas dudas, y habla cautelosamente de las demás; así sufrirás pocas críticas. Ve mucho, sé reservado en lo que parezca imprudente y actúa cautelosamente en lo demás; así te lamentarás poco. Si recibes pocas críticas por lo que dices y te lamentas poco de tus actos... así lograrás perfeccionarte.

## XIX

El duque Ai preguntó: —¿Qué debo hacer para asegurar el contento del pueblo? —Si promueves al recto y rebajas al malvado, —respondió Confucio— el pueblo estará contento; pero si promueves al malvado y rebajas al recto, el pueblo estará descontento.



## XX

Cuando Chi K'ang Tzu preguntó cómo infundir en el pueblo el respeto y la lealtad, para que así ambos rivalizaran (en el bienestar del estado), el Maestro dijo: —Guíalos con dignidad y ellos serán respetuosos; sé filial y amable y ellos serán leales; promueve a aquellos que se destacan y enseña al incompetente, y ellos se estimularán entre sí.

## XXI

1. Alguien se dirigió a Confucio, haciéndole la siguiente pregunta: —¿Por qué, señor, no estás en el servicio público? 2. El Maestro respondió: —¿Acaso el Libro de la Historia no dice en relación al deber filial: “Pero el deber de uno como hijo y amigo de sus propios hermanos se muestran en el servicio público?” Entonces eso también es servicio. ¿Por qué consideras tan sólo tu idea como verdadero servicio público?

## XXII

Dijo el Maestro: —Un hombre sin buena fe... ¿No sé cómo se las puede arreglar! ¿Cómo puede avanzar un carro sin barras para sujetar al buey, o un carruaje sin las barras para sujetar al caballo?

## XXIII

1. Tzu Chang preguntó si podían preverse las condiciones de las cosas de aquí a diez siglos. 2. El Maestro respondió: —La dinastía Yin perpetuó la civilización de los Hsia; sus modificaciones y enriquecimientos pueden conocerse. Los Chou perpetuaron la civilización de los Yin, y sus modificaciones y enriquecimientos pueden conocerse. Cualquiera sea quien suceda a los Chou, su carácter, aún dentro de mil siglos, puede conocerse.

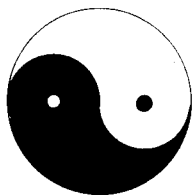
## XXIV

1. Dijo el Maestro: —Hacer sacrificios a un antepasado que no sea propio es servilismo. 2. Ver lo correcto y no hacerlo es cobardía.





**VOLUMEN II**







## LIBRO TRES

**Los seis danzarines: Que se refiere a la moral y a los modales.**

### I

Dijo Confucio del jefe de la Casa de Chi, que tenía seis filas de danzarines en su Templo: —¿Si puedo soportar hacer esto, qué no podré soportar?

### II

Los miembros de las tres grandes Casas de Lu usaban la Oda Yung para concluir los sacrificios. El Maestro dijo:

—Asistido por príncipes y nobles,  
Solemne se yergue el Hijo del Cielo.  
¿Qué aplicación puede tener tan sólo  
en el salón de las Tres familias?

### III

Dijo el Maestro: —Un hombre que no es virtuoso, ¿qué tiene que ver con la veneración? Un hombre que no es virtuoso, ¿qué tiene que ver con la música del templo?

## IV

1. Lin Fang preguntó cuál era el principio más importante a observar durante el ritual. 2. El Maestro respondió: — ¡Gran pregunta, sin duda! 3. En las ceremonias en general, es mejor ser simple que pródigo, y en los ritos del duelo, el dolor sentido del corazón es mejor que la observancia de los detalles.

## V

Dijo el Maestro: —Las tribus del este y del norte tienen sus príncipes y no están, como nuestra grandiosa tierra, sin líderes.

## VI

Cuando el principal de la familia Chin iba a hacer un sacrificio al Monte T'ai, el Maestro dijo, dirigiéndose a Jan Yu: —¿No puedes salvarlo de este pecado? —No puedo, replicó aquél. —¡Pobre! —dijo el Maestro— ¿No es eso como decir que el espíritu del Monte T'ai no es igual al de Ling Fang?

## VII

Dijo el Maestro: —Un caballero jamás compite en nada de lo que hace, excepto tal vez en arquería. E incluso entonces, se inclina ante su rival y le da un paso cuando ambos ascienden al pabellón; de manera similar descendiendo y le ofrece la copa de castigo... en sus competencias jamás deja de ser un caballero.

## VIII

1. Tzu Hsia preguntó: —¿Cuál es el significado del fragmento

“Cuando ella con arte sonríe,  
¡Qué hoyuelos aparecen!  
Sus ojos hechiceros  
Muestran claros los colores.  
¡Fondo impoluto y cándido  
De tan espléndida tracería!”

2. La pintura surge del trabajo del fondo —respondió el Maestro. 3. —¿Entonces los modales son secundarios? —dijo Tzu Hsia. —Es Sahng quien de vela lo que quiero decir —replicó el Maestro—. Por cierto que ahora puedo empezar a discutir a los poetas con él.

## IX

Dijo el Maestro: —Puedo describir la civilización de la dinastía Hsia, pero el estado de Ch'i, que de ellos desciende, no me ofrece documentación adecuada. Puedo describir la civilización de la dinastía Yin, pero el estado de Sung, que de ella desciende, no me ofrece documentación adecuada. Y todo a causa de la deficiencia de sus registros y de sus hombres sabios. Cuando hay de estos dos cantidad suficiente, entonces sí puedo confirmar mis impresiones.

## X

Dijo el Maestro: —En el Sacrificio Quinquenal del Templo Ancestral de Lu, tras la libación, ya no tuve más deseo de mirar.



## XI

Cuando alguien le preguntó por el significado del Sacrificio Quinquenal, el Maestro replicó: —No lo sé. Aquel que conociera su significado, ¿no se sentiría son respecto al Imperio como si estuviera observando esto? —y señaló la palma de su mano.

## XII

1. Hizo sacrificios a su padres como si estuvieran presentes; hizo sacrificios a los dioses como si estuvieran presentes. 2. Dijo el Maestro: —Para mí no estar presente en un sacrificio es como si no hubiera sacrificio.

## XIII

1. Wang-sun Chia preguntó: —¿Cuál es el significado del proverbio: “Es mejor pagar tributo al dios del Hogar que al dios del Salón”? 2. —No es así —respondió Confucio— “aquel que peca contra el Cielo carece para siempre de lugar para la plegaria”.

## XIV

Dijo el Maestro: —Chou tuvo la ventaja de examinar las dos dinastías precedentes. ¡Qué enorme era su cultura! Yo sigo las ideas de las dinastías de Chou.

## XV

Cuando el Maestro entró por primera vez al Gran Templo preguntó acerca de todas las cosas, ante lo cual alguien comentó: —¿Quién dice que el hombre de Tsou conoce las formas correctas? Al entrar en el Gran Templo pregunta acerca de todas las cosas. El Maestro, al escucharlo, comentó: —Esto también es la forma correcta.

## XVI

Dijo el Maestro: —En arquería, atravesar el blanco no es lo esencial, pues los hombres no tienen todos igual fuerza. Esa era la ley de antaño.

## XVII

1. Tzu Kung quería prescindir de los corderos vivos que se ofrendaban en el Templo Ducal ante el anuncio de la luna nueva. 2. Dijo el Maestro: — ¡Tzu! Tú te preocupas por los corderos. Yo por el ritual.

## XVIII

Dijo el Maestro: —Si uno sirviera a su príncipe rindiéndole un perfecto homenaje, la gente de hoy lo vería como adulación.

## XIX

Cuando el duque Ting preguntó de qué modo un príncipe debía emplear a sus ministros y de qué modo los ministros debían servir al príncipe, Confucio replicó: —Un príncipe debe emplear a sus ministros con toda cortesía. Un ministro debe servir a su príncipe con toda lealtad.

## XX

Dijo el Maestro: —La Oda Kuan Chu es apasionada sin ser sensual, es quejumbrosa sin llegar a ser mórbida.

## XXI

1. Cuando el duque Ai preguntó a Tsai Wo acerca de los altares de las deidades tutelares de la tierra. 2. Tsai Wo respondió: —El soberano de Hsia adoptó el pino, los hombres de Yin el ciprés, pero los hombres de Chou el castaño, insinuando a la gente que debía sentir pavor. 3. Cuando el Maestro lo escuchó, dijo: —Cuando algo ya se ha hecho, es inútil discutirlo; cuando algo ya ha tomado su curso es inútil reprochar, lo pasado y terminado ya no se puede corregir.

## XXII

1. Dijo el Maestro: — ¡El calibre de la mente de Kuan Chung era limitado! 2. Y otro observó: — ¿Quieres decir que Kuan Chung era económico? 3. — Kuan — replicó el Maestro —, mantenía su palacio de San Kuei, y los miembros de su personal no desarrollaban dobles funciones... ¿cómo se lo puede considerar económico? 4. — ¿Pero seguramente Kuan Chung comprendía las normas de la etiqueta? 5. — El príncipe de un estado — dijo Confucio — tiene una pantalla para disimular su portal... también Kuan la tenía. Cuando dos príncipes de estado tienen un encuentro amistoso, utilizan una tarima para las copas del brindis... también Kuan utilizaba las tarimas. Si Kuan comprendía las normas de la etiqueta, ¿quién es el que no las comprende?

## XXIII

El Maestro, discutiendo acerca de la música con el Maestro de Banda de Lu dijo: — El arte de la música puede comprenderse rápidamente. El ataque debe ser súbito y al unísono, y a medida que la obra prosigue debe hacerlo armónicamente, con claridad de tono y continuidad de tiempo, y así hasta el final.

## XXIV

El funcionario a cargo de la ciudad fronteriza de I pidió una entrevista, diciendo: —Siempre que un hombre virtuoso ha llegado hasta aquí, jamás me ha negado una entrevista ante lo cual los seguidores del Sabio lo presentaron a él. Al salir el funcionario, tras la entrevista, comentó a los seguidores: —¿Por qué os quejáis, caballeros, de esta injusticia? Durante mucho tiempo el Imperio ha estado sin luz ni guía; pero ahora el Cielo usará a vuestro Maestro para despertarlo.

## XXV

El Maestro habló de la música Shao diciendo que era perfectamente bella en su forma y perfectamente buena en su influencia. Habló de la música Wu, diciendo que era perfectamente bella en su forma pero no perfectamente buena en su influencia.

## XXVI

Dijo el Maestro: —Una alta posición cumplida sin magnanimidad, observancia religiosa ejecutada sin reverencia, y “duelo” sin verdadera pena... ¿desde qué punto de vista debo enfocar estas actitudes?





## LIBRO CUATRO

### Que se refiere a la virtud

#### I

Dijo el Maestro: —Es el carácter moral de un vecindario lo que constituye su excelencia, ¿y cómo puede considerarse sabio a aquél que no elige morar en un vecindario moral?

#### II

Dijo el Maestro: —Un hombre sin virtud no puede morar mucho tiempo en la adversidad, ni tampoco en la felicidad; pero el hombre virtuoso descansa en la virtud, y el hombre sabio la ambiciona.

#### III

Dijo el Maestro: —Sólo el virtuoso es competente para amar u odiar a los hombres.

## IV

Dijo el Maestro: —Aquel que realmente ha establecido su mente en la virtud no cometerá ningún acto perverso.

## V

1. Dijo el Maestro: —Riqueza y rango es lo que los hombres desean, pero a menos que se obtengan de modo correcto jamás se poseen. La pobreza y la oscuridad es lo que los hombres más detestan, pero a menos que la prosperidad se procure de modo adecuado, jamás saldrán de la pobreza. 2. Si un hombre de honor traiciona a la virtud, ¿cómo podrá cumplir con las obligaciones de su nombre? 3. Un hombre de honor jamás pierde de vista a la virtud, ni siquiera durante el tiempo que dure una comida. En momentos de apremio se aferra a ella; en épocas de peligro se aferra a ella.

## VI

1. Dijo el Maestro: —Jamás he visto a alguien que amara a la virtud, ni tampoco a alguien que odiara lo que no es virtuoso. El que ama a la virtud, no estimará a nada más que a ella; y el que odia lo que no es virtuoso jamás permitirá que algo perverso haga mella en él. 2. ¿Hay alguien capaz de dedicar por un sólo día toda su fuerza a la virtud? Jamás he visto a nadie con tal capacidad. 3. Si por casualidad alguien así existe, jamás lo he visto.

## VII

Dijo el Maestro: —Los defectos de un hombre se adecuan siempre a su tipo de mente. Observa sus defectos y conocerás sus virtudes.

## VIII

Dijo el Maestro: —El que haya escuchado la verdad en la mañana puede morir satisfecho esa misma noche.

## IX

Dijo el Maestro: —El estudiante que apunta a la sabiduría, y que sin embargo se avergüenza de sus ropas harapientas y de su escasa comida, aún no es digno de la conversación.

## X

Dijo el Maestro: —El hombre sabio no tiene ni predilecciones ni prejuicios en su actitud hacia el mundo. Está del lado de lo correcto.

## XI

Dijo el Maestro: —El hombre de honor piensa en su carácter, el hombre inferior en su posición. El hombre de honor desea justicia, el hombre inferior favor.



## XII

Dijo el Maestro: —El que trabaja para sus propios intereses despertará gran animosidad.

## XIII

Dijo el Maestro: —Si un príncipe es capaz de gobernar su país con cortesía y deferencia, ¿qué dificultad tendrá? Y si no puede gobernar su país con cortesía y deferencia, ¿de qué le sirven las fórmulas de la cortesía?

## XIV

Dijo el Maestro: —No hay que preocuparse por la carencia de una posición, sino por lo que es necesario para poder ocuparla. No hay que preocuparse por ser desconocido, sino por buscar aquello que nos hace dignos de ser conocidos.

## XV

1. Dijo el Maestro: — ¡Shen! Mi enseñanza contiene un principio fundamental. —Sí —replicó Tseng Tzu. 2. Cuando el Maestro abandonó la habitación los discípulos preguntaron: —¿Qué quiso decir? Tsen Tzu respondió: —La enseñanza de nuestro Maestro es simplemente esta: Consciencia interior y consideración por los demás.

## XVI

Dijo el Maestro: —El hombre sabio está informado de lo que es correcto. El hombre inferior está informado de lo que reditúa.

## XVII

Dijo el Maestro: —Cuando veas a un hombre valioso, piensa de qué modo puedes elevarte a su nivel. Cuando veas a un hombre sin valor, entonces examínate a tí mismo.

## XVIII

Dijo el Maestro: —En su deber de hijo, alguien puede discutir suavemente con sus padres. Si ve que ellos no están inclinados a la aceptación, el hijo debe ser cada vez más respetuoso, sin desistir, y aunque los padres se muestren con él muy duros, no deberá quejarse.

## XIX

Dijo el Maestro: —Mientras el padre o la madre están aún vivos, un hijo no debe viajar lejos. Si viaja, debe hacerlo con un destino fijo.

## XX

Dijo el Maestro: —Si durante tres años un hijo no varía las costumbres heredadas de su padre, se lo puede llamar filial.

## XXI

Dijo el Maestro: —La edad de los padres debe tenerse perpetuamente en la memoria, como recordatorio al mismo tiempo de la felicidad y del miedo.

## XXII

Dijo el Maestro: —Los hombres de antaño eran reservados en sus palabras por vergüenza y temor de no poder respaldarlas con sus actos.

## XXIII

Dijo el Maestro: —El que se contiene yerra rara vez.

## XXIV

Dijo el Maestro: —El hombre sabio desea ser lento para hablar pero rápido para actuar.

## XXV

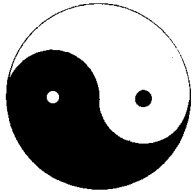
Dijo el Maestro: —La virtud nunca mora sola: siempre tiene vecinos.

## XXVI

Tzu Yu dijo: —Al servir al príncipe, la indiscreción ocasiona desgracia; la indiscreción entre amigos ocasiona el alejamiento.



**VOLUMEN III**







## LIBRO CINCO

Que se refiere a ciertos discípulos y a otros

### I

1. El Maestro dijo de Kung Yeh Ch'abg que era este un hombre adecuado para casarse, pues aunque había estado en prisión no había sido a causa de ninguna mala acción. De modo que le dio por esposa a su propia hija.
2. El Maestro dijo de Nan Yung que cuando el país estuviera bien gobernado, éste no sería dejado de lado, y que cuando el país estuviera mal gobernado, éste escaparía del sufrimiento y de la muerte. De modo que le dio por esposa a la hija mayor de su hermano.

### II

El Maestro dijo de Tzu Chien: — ¡Alguien como él es sin duda hombre honorable! Si el estado de Lu no tuviera hombres de honor, ¿cómo podría él haber adquirido esta excelencia?

## III

Tzu Kung preguntó: —¿Cuál es tu opinión de mí? —Eres una vasija —dijo el Maestro. —¿Qué clase de vasija —preguntó Kung. —Una vasija del templo, incrustada de gemas —fue la respuesta.

## IV

1. Alguien comentó: —Yung es un hombre virtuoso, pero no tiene facilidad de palabra. 2. ¿Qué necesidad tiene de tener facilidad de palabra? —dijo el Maestro—. El hombre cuya lengua está siempre pronta, disgustará a menudo a sus interlocutores. No sé nada de su virtud, pero, ¿qué necesidad tiene de tener facilidad de palabra?

## V

El Maestro deseaba que Ch'i-tiao K'ai se dedicara al servicio público, pero él replicó: —Aún me falta confianza para ello. —Ante lo cual el Maestro se sintió complacido.

## VI

Dijo el Maestro: —Mis doctrinas no progresan. ¡Me subiré una barca e iré flotando hasta el mar! Si alguien me acompaña, ¿quién será más que Yu? —Tzu Lu al oírlo se sintió complacido, ante lo cual el Maestro dijo: —A Yu le gustan los riesgos más que a mí, y tampoco se ejercita en la discreción.

## VII

1. Meng Wu Po preguntó si Tzu Lu era un hombre virtuoso. El Maestro respondió: —No lo sé. 2. Al repetirle la pregunta el Maestro dijo: —En un reino de mil carruajes podría ser designado recaudador de impuestos, pero no sé nada acerca de su virtud. 3. —¿Y qué hay de Ch'iu? —preguntó Meng Wu Po, ante lo cual el Maestro respondió: — ¡Ch'iu! En una ciudad de mil familias o en una casa de cien carruajes, se lo puede designar coordinador, pero no sé nada acerca de su virtud. 4. —¿Y qué hay acerca de Ch'ih? —preguntó Meng Wu Po. —Ch'ih! —dijo el Maestro—. Ataviado con su faja y en la Corte, tal vez se lo designe para conversar con los invitados, pero no sé nada acerca de su virtud.

## VIII

1. El Maestro, dirigiéndose a Tzu Kung, dijo: —¿Quién es superior, tú o Hui? 2. —¿Cómo me atrevería a compararme a Hui? —respondió él—; al escuchar un punto, Hui aprehende otros diez a partir de él. Yo escucho un punto y a partir de allí aprehendo un segundo. 3. El Maestro dijo: —Tú no eres igual a él, te lo aseguro, tú no eres igual a él.



## IX

1. Como Tsai Yu se pasaba el día durmiendo, el Maestro dijo: —La madera podrida es inadecuada para la talla y los muros de adobe inadecuados para el yeso. En cuanto a Yu, ¿de qué serviría reprobarlo? 2. Antes —prosiguió—, mi actitud hacia los otros consistía en escuchar lo que decían y darles crédito por sus actos. Ahora mi actitud hacia los demás es escuchar lo que dicen y observar lo que hacen. Y he hecho este cambio a causa de Yu.

## X

Dijo el Maestro: —Jamás he visto a un hombre de carácter fuerte. Y algún otro comentó: —Pero he allí a Shen Ch'eng. —Ch'eng! —dijo el Maestro—. Está bajo la influencia de sus pasiones... ¿cómo podría poseer fortaleza de carácter?

## XI

Tzu Kung dijo: —Lo que no deseo que los otros me hagan a mí, no deseo hacérselo a los otros. — ¡Tzu! —observó el Maestro—, ese es un objetivo que aún no has logrado.

## XII

Dijo Tzu Kung: —Todos pueden escuchar acerca de la cultura y refinamiento de nuestro Maestro, pero no todos pueden escuchar su discurso referido a la naturaleza del hombre y a las leyes del cielo.

## XIII

Cuando Tzu Lu escuchaba algún precepto y no podía ponerlo por el momento en práctica, sólo tenía que escuchar antes de lograr hacerlo algún otro.

## XIV

Tzu Kung preguntó: —¿Sobre qué base se le ha otorgado a K'ung Wen Tzu su póstumo título de Wen? —Era inteligente y dedicado a aprender —replicó el Maestro— y no se avergonzaba de buscar conocimiento en sus inferiores... por eso se lo ha llamado “Cultivado”.

## XV

El Maestro comentó acerca de Tzu Ch'an que tenía cuatro de las características del Hombre Ideal: en su conducta personal era serio, en sus deberes hacia los superiores era deferente, era magnánimo para proveer al pueblo, y justo para dirigirlo.

## XVI

Dijo el Maestro: —Yen P'ing Chung tenía realmente el don de la amistad. A pesar del tiempo transcurrido siempre guardaba la misma consideración para con sus amigos.

## XVII

Dijo el Maestro: —Tsang Wen Chung tenía una enorme tortuga en un edificio en cuyos remates había representaciones de montañas, y plantas acuáticas en los montantes... ¿de qué clase era su sabiduría?

## XVIII

Tzu Hang preguntó: —El Primer Ministro Tzu Wen ocupó tres veces dicho puesto sin mostrar síntomas de cansancio y, aunque por tres veces consecutivas fue retirado de su cargo, jamás demostró irritación alguna; además nunca dejó de explicar al nuevo Ministro la política seguida durante su gestión... ¿qué dirías de él? —Que era consciente —respondió el Maestro. —¿Era su virtud la ideal? —preguntó el discípulo. —No lo sé —replicó el Maestro—. ¿Por qué habría de considerar ideal su virtud? 2. —Cuando Ts'ui Tzu dio muerte al príncipe de Ch'i, y aunque Ch'en Wen Tzu tenía un feudo de diez carruajes, abandonó todo y salió del país. Al llegar a otro estado, dijo: “Todos son como nuestro Ministro Ts'ui Tzu”, y también partió. ¿Qué dirías tú de él? —Que era honesto —dijo el Maestro. —¿Era su virtud la ideal? —preguntó el discípulo. —No lo sé —respondió el Maestro—. ¿Por qué habría de considerar ideal su virtud?

## XIX

Cuando el Maestro estaba en el estado de Ch'en, dijo: — ¡Regresemos! ¡Regresemos! La gente joven, en casa, es ambiciosa y apresurada: su cultura adquiere elegancia pero no saben cómo dar forma a sus asuntos.

## XX

Dijo el Maestro: —Po I y Shu Ch'i jamás tuvieron pensamientos perversos; eran muy pocos por lo tanto aquellos que los querían mal.

## XXI

1. Una vez, cuando Yen Yuan y Tzu Lu estaban con él, el Maestro les dijo: —¿Por qué no me dicen cuáles son sus deseos? 2. —Me gustaría —dijo Tzu Lu— tener carruajes y caballos y suaves pieles, para compartir todo con mis amigos, y si alguno de ellos los arruinara, no sentiría irritación. 3. —A mí me gustaría —dijo Yen Yuan— no hacer alarde de mis buenas cualidades y de mis méritos. 4. —¿Y podemos escuchar cuáles son los deseos de nuestro Maestro? —preguntó Tzu Lu. —Mis deseos —dijo el Maestro— serían poder consolar a los ancianos, ser fiel a mis amigos y alegrar a los jóvenes.

## XXII

Dijo el Maestro: — ¡Todo es en vano! Aún no he visto al hombre que pueda percibir sus propios defectos y llevarse la carga a su casa.

## XXIII

Dijo el Maestro: —Hasta en un villorrio de diez casas debe haber hombres tan concientes y sinceros como yo, pero nadie que se complazca tanto en el conocimiento.





## LIBRO SEIS

Que se refiere a ciertos discípulos y a otros temas

### I

1. Dijo el Maestro: — ¡Yung! Es adecuado para ocupar el puesto de gobernante. 2. Ante lo cual Chung Kung preguntó acerca de Tzu-sang Po-Tzu. —Servirá —dijo el Maestro—, pero no es muy meticulouso. 3. —¿Supongo que se puede admitir que alguien muy meticulouso en su propia vida no lo sea en su conducta como conductor del pueblo? —observó Chung Kung—. Pero, ¿no es absoluta lasitud la de aquél que no es meticulouso ni en su vida privada ni en su vida pública? —La suposición de Yung es correcta —dijo el Maestro.

### II

El duque Ai preguntó cuál de los discípulos era el más empeñoso de aprender. Confucio le respondió: —Estaba Yen Hui: muy deseoso de aprender, jamás dejaba que su furia se desencadenara sobre alguien y jamás repetía una falta cometida. Desafortunadamente su vida fue corta. Ahora no hay ninguno como él, ni tampoco he oído de nadie tan deseoso de aprender.

## III

Dijo el Maestro: — ¡Hui! Durante tres meses su corazón no se apartó de la virtud. En cuanto a los otros, en algún momento la alcanzaron, pero eso fue todo.

## IV

Chi K'ang Tzu preguntó si Chung Yu era adecuado para un empleo en la administración pública. — Yu es un hombre decidido — dijo el Maestro—. ¿Qué dificultad podría presentar para él la administración — ¿Y Tzu? — preguntó el discípulo—, ¿es adecuado para emplearse en la administración? — Tzu es un hombre de gran penetración — fue la respuesta. ¿Qué dificultad podría presentar para él la administración? — ¿Y Ch'iu? ¿Es adecuado para emplearse en la administración? — Ch'iu es un hombre de gran capacidad — fue la respuesta—. ¿Qué dificultad podría presentar para él la administración?

## V

El jefe del clan Ch'i mandó a ofrecer a Min Tzu Ch'ien la gobernación de Pi. Min Tzu Ch'ien replicó: — Rechaza cortésmente la oferta en mi nombre. Si alguien vuelve a buscarme ciertamente estaré muy lejos: ¡en las riberas del río Wen!

## VI

Cuando Po Niu estaba enfermo el Maestro fue a preguntar por su salud. Tras haber asido la mano de su discípulo a través de una ventana, dijo: —Lo estamos perdiendo. ¡Oh, es el deseo del cielo! ¡Que un hombre así haya contraído tamaña enfermedad! ¡Que un hombre así haya contraído tamaña enfermedad!

## VII

Dijo el Maestro: — ¡Que hombre tan valioso era Hui! ¡Un sólo cuenco de mijo, un simple plato de sopa de pollo, viviendo en una mezquina callejuela! Otros no podrían haber tolerado su desgracia, pero Hui jamás dejó de ser alegre. ¡Qué hombre tan valioso era Hui!

## VIII

Jan Ch'iu dijo: —No es que vuestra enseñanza no me cause placer, Señor, pero no tengo la fuerza suficiente. —Aquel que no tiene la fuerza suficiente —respondió el Maestro— abandona a mitad de camino, pero tú ya estás llegando al final.

## IX

El Maestro dijo, hablando de Tzu Hsia: —Sé un erudito de los más nobles, no un erudito de los más inferiores.



## X

Dijo el Maestro: —Meng Chih-fan no alardea. Cuando huían él venía a retaguardia y sólo cuando traspusieron los portales espoleó a su caballo, diciendo: “No es que yo me atreviera a volver en retaguardia sino que mi caballo no quería avanzar”.

## XI

Dijo el Maestro: —Sin la elocuencia de T' el lector del templo, y sin la belleza del príncipe Chao de Subg, es difícil destacarse en esta generación.

## XII

Dijo el Maestro: —¿Quién puede avanzar de otro modo que a través de la Puerta? ¿Por qué los hombres no van por el Camino?

## XIII

Dijo el Maestro: —Cuando la naturaleza supera el adiestramiento, se tiene el rústico. Cuando el adiestramiento excede a la naturaleza, se tiene al empleado. Solamente cuando la naturaleza y el adiestramiento se mezclan en las proporciones adecuadas se tiene al más elevado tipo de hombre.

## XIV

Dijo el Maestro: —El hombre ha nacido para la integridad. ¡Sin ella afortunado será el que escape con vida!

## XV

Dijo el Maestro: —El que conoce la verdad no es igual al que la ama, y el que la ama no es igual a aquél que se deleita en ella.

## XVI

Dijo el Maestro: —Con hombres que están por encima de lo corriente uno puede discurrir acerca de temas elevados, pero no puedo hacerlo con aquellos que están por debajo de lo corriente.

## XVII

Dijo el Maestro: —Los inteligentes se deleitan en el agua, los virtuosos en las montañas; los inteligentes son inquietos, los virtuosos, calmos; los inteligentes disfrutan de la vida, los virtuosos la prolongan.

## XVIII

Dijo el Maestro: —El estado de Ch'i, con una sola reforma, puede lograr el nivel de Lu; pero Lu, con una sola reforma, puede lograr el gobierno ideal.

## XIX

Exclamó el Maestro: — ¡Un cuenco del brindis que ya no se usa como cuenco! ¡Qué cuenco! ¡Qué cuenco!

## XX

Dijo el Maestro: —El erudito muy versado en las letras, que restringe su sabiduría dentro de los límites de la buena conducta, no es muy proclive a abandonar la buena senda.

## XXI

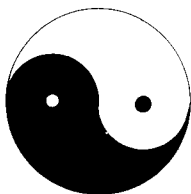
Dijo el Maestro: — ¡Cuán perfecta es la virtud que concuerda con la Regla de Oro! ¡Y durante cuánto tiempo ha escaseado entre el pueblo!

## XXII

Dijo Tzu Kung: —Suponemos que existe alguien que esparce beneficios entre el pueblo y que es capaz de socorrer a las multitudes, ¿qué se podría decir de él? ¿Se lo podría llamar filántropo? —¿Qué tiene que ver todo eso con la filantropía? —respondió el Maestro—, ¿no debiera llamárselo sabio? Hasta Vao y Shun sintieron su deficiencia en este punto. 2. Pues el filántropo es aquel que, deseando mantenerse a sí mismo, mantiene a los demás y que, deseando desarrollarse, desarrolla a los demás. 3. Ser capaz de desarrollar una conducta para con los demás paralela a la conducta para con uno mismo... esa sí puede ser llamada la ley de la filantropía.



**VOLUMEN IV**







## LIBRO SIETE

### Que se refiere al propio Maestro

#### I

Dijo el Maestro: —Como transmisor, no originador, como creyente y amante de la antigüedad, me atrevo a compararme con el antiguo ilustre P'eng.

#### II

Dijo el Maestro: El meditativo atesorar de conocimiento, el invariable propósito de lograr sabiduría, la incansable instrucción de los otros... ¿cuál de estas virtudes se destaca en mí?

#### III

Dijo el Maestro: —El descuido en el cultivo del carácter, la falta de profundidad en el estudio, la incompetencia para avanzar en la dirección del deber, la imposibilidad de corregir mis imperfecciones... todo esto es la causa de mi mayor preocupación.

## IV

En sus momentos libres el Maestro distendía sus modales y su expresión se tornaba alegre.

## V

1. Dijo el Maestro: —Fija tu mente en el camino correcto; 2. atente a él en la formación de tu carácter moral; 3. síguelo en lo que respecta a la amabilidad hacia los demás; 4. recreáte en las artes de la cortesía.

## VI

Dijo el Maestro: —Jamás he negado instrucción a aquel que ha traído un simple presente de carne seca y la intención de entrar a mi escuela.

## VII

Dijo el Maestro: —Nada explico a aquel que no es serio, ni tampoco ayudo a aquel que no está ansioso por expresarse. Cuando he explicado un ángulo y el discípulo no puede inferir los otros tres, entonces no repito ya la lección.

## VIII

1. Cuando el Maestro comía con un hombre de duelo, jamás se excedía en el alimento. 2. Jamás cantaba si el mismo día había estado de duelo.

## IX

1. El Maestro, dirigiéndose a Yen Yüan, dijo: —Aceptar un cargo cuando se es designado, y vivir en el retiro cuando se es dejado de lado... sólo tú y yo tenemos ese espíritu. 2. —Pero supongamos —dijo Tzu Lu— que el Maestro debe conducir al ejército de un gran estado, ¿con quién se asociaría entonces? 3. —El hombre —replicó el Maestro— que a mano limpia fuera capaz de enfrentar un tigre o de saltar un río... muriendo sin lamentarse... a ése no elegiría. Si tuviera que tener un colega, sería aquél que antes de una batalla sentiría aprensión, y que amara la estrategia y su desarrollo exitoso.

## X

Dijo el Maestro: —Si uno pudiera estar seguro de encontrar la riqueza, aún cuando ello significara convertirse en siervo, yo lo haría. Pero como no se puede estar seguro de encontrarla, seguiré dedicándome a buscar las cosas que más amo.

## XI

Los temas a los que el Maestro se dedicaba con mayor solicitud eran: el ayuno, la guerra y la enfermedad.

## XII

Cuando el Maestro estaba en Ch' i escuchó música Shao y durante tres meses no tuvo conciencia del sabor de la carne. —No me imaginaba —dijo— que la música había alcanzado un grado tal de perfección.



## XIII

Dijo el Maestro: —Con bastos alimentos para comer, agua para beber, y mi brazo doblado como almohada... incluso en esa situación sería feliz, pues la riqueza y el honor obtenidos indignamente son para mí como una nube pasajera.

## XIV

Dijo el Maestro: —Si se me concedieran algunos años más de vida para concluir mi estudio de *El Libro de las Mutaciones*, podría librarme de mis grandes errores.

## XV

Los temas sobre los que el Maestro prefería hablar eran: las Odas, la Historia y la observancia de los Ritos. Y jamás se apartaba de ellos.

## XVI

1. El duque de She preguntó a Tzu Lu qué pensaba de Confucio, pero Tzu Lu nada respondió. 2. —¿Por qué no dices —dijo el Maestro— que es simplemente un hombre tan deseoso de mejorar que olvida su alimento, tan feliz en su empeño que olvida sus penas y que por lo tanto no advierte la proximidad de la vejez?

## XVII

Dijo el Maestro: —No soy alguien que posea conocimiento innato, sino alguien que, al amar la antigüedad, es diligente y busca el conocimiento allí.

## XVIII

El Maestro se negaba a discutir prodigios, proezas, ilegalidades o cuestiones sobrenaturales.

## XIX

Dijo el Maestro: —Cuando marchó en un grupo de tres, mis maestros están siempre presentes. Puedo seleccionar las buenas cualidades de uno e imitarlas, y las cualidades insatisfactorias del otro y corregirlas en mí mismo.

## XX

Dijo el Maestro: — ¡Discípulos míos! ¡Creéis que poseo algo oculto? Nada es oculto. Nada hago que vosotros, mis discípulos no sepáis: tenéis el verdadero espíritu.

## XXI

Cuatro eran los temas de enseñanza del Maestro: la cultura, la conducta, la conciencia y la buena fe.

## XXII

Dijo el Maestro: —No me toca a mí contemplar a un hombre inspirado. Si pudiera contemplar a un hombre noble, estaría satisfecho. 2. Dijo el Maestro: —No me toca a mí contemplar a un hombre realmente bueno. Si pudiera contemplar a un hombre constante en sus propósitos, estaría contento. 3. Fingiendo tener cuando no tienen, vacíos aunque fingiendo plenitud, en harapos y sin embargo fingiendo prosperidad... ¡qué difícil es para hombres así ser constantes en sus propósitos!

## XXIII

El Maestro pescaba con líneas, pero no con red; cuando cazaba, jamás apuntaba a un pájaro posado.

## XXIV

Dijo el Maestro: —Probablemente hay hombres que hacen las cosas correctamente sin saber el motivo, pero yo no soy así: escucho mucho, selecciono el bien y lo sigo; veo mucho y lo atesoro. Eso es lo mejor después del conocimiento filosófico.

## XXV

Dijo el Maestro: —¿La virtud está verdaderamente tan lejana? Yo la busco intensamente y ... ¡Mirad! La virtud está muy próxima.

## XXVI

Cuando el Maestro estaba en compañía de alguien que cantaba, y la obra que interpretaba era buena, siempre la hacía repetir, uniéndose el mismo a la melodía.

## XXVII

Dijo el Maestro: —En literatura tal vez pueda compararme con los otros, pero en cuanto a vivir una vida noble, eso aún no lo he alcanzado.

## XXVIII

Dijo el Maestro: —En cuanto a ser un sabio, o un hombre de virtud, ¿Cómo podría ser tan presuntuoso como para pretenderlo? Pero sí se puede decir de mí que luché en pos de la sabiduría y que enseñé a los otros sin flaquezas el sendero de la virtud, y eso es todo. —Y eso —dijo Kung hsi Hua— es precisamente lo que nosotros, los discípulos, no podemos aprender.

## XXIX

Dijo el Maestro: —Los hombres, cuando pródigos, son descontrolados; cuando frugales, estrechos: pero es mejor ser estrecho que descontrolado.

## XXX

Dijo el Maestro: —El hombre noble está permanentemente calmo y sereno; el hombre inferior no deja de sentirse preocupado y ansioso.

## XXXI

**El Maestro era afable aunque digno, fuerte aunque no autoritario, cortés aunque no rígido.**





## LIBRO OCHO

**Que se refiere especialmente a algunos antiguos ilustres**

### I

Dijo el Maestro: —Se puede decir que T'ai Po tenía un carácter de los más nobles. Decididamente renunció al trono imperial, dejando al pueblo sin base para criticar su conducta.

### II

1. Dijo el Maestro: —La cortesía descontrolada, ajena a las leyes del buen gusto, se transforma en elaborado esfuerzo, la precaución descontrolada se torna timidez, la audacia descontrolada se transforma en imprudencia y la franqueza descontrolada se vuelve desfachatez. 2. Cuando los que están en posición elevada prestan atención generosa a sus propias familias, el pueblo también se siente movido a la generosidad. Cuando aquellos en posición elevada no desatienden a los ancianos, tampoco el pueblo los tratará con mezquindad.

## III

Cuando el filósofo Tseng cayó en desgracia, llamó a sus discípulos y les dijo: –Descalcan mis pies, descubran mis brazos. Dice la Oda:

“Sé ansioso, cauteloso,  
como al acercarte a un profundo abismo,  
como al pisar hielo fino.”

Pero si lo cumplo, sé que así escaparé a todo daño, discípulos míos.

## IV

Dijo Tseng Tzu: –Talento, aunque buscando sabiduría en los ignorantes; de gran virtud, aunque buscando sabiduría en aquellos que no eran virtuosos; rico, aunque actuando como si no lo fuera; colmado, aunque se comportaba como alguien vacío; atacado, aunque jamás respondía a las ofensas... una vez tuve un amigo que vivía de este modo.

## V

Dijo Tseng Tzu: –El hombre a quien se le puede confiar un joven príncipe huérfano y a quien se le puede delegar el comando de un centenar de *li*, y a quien ninguna emergencia puede atemorizar... ¿No sería acaso un hombre entre los más nobles? Por cierto que de los más nobles sería.

## XVI

1. Dijo el Maestro: — ¡Grande sin duda fue el reinado de Yao! ¡Cuán sublime fue! Sólo el Cielo es grande, y sólo Yao responde a sus exigencias. ¡Cuán enorme era! ¡Su grandeza es inexpresable! 2. ¡Cuán sublimes fueron sus logros! ¡Cuán brillantes sus normas civilizadoras!

## XVII

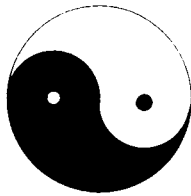
Dijo el Maestro: —En Yü no encuentro motivo para la crítica. Simple en su alimentación, era dadivoso en sus ofrendas filiales a los espíritus. Descuidado en sus ropas cotidianas, era excesivamente escrupuloso en la elegancia de sus ropas sacrificiales. Humilde en la construcción de su palacio, dedicó su fuerza a hacer canales y drenajes en el país. En Yü no encuentro motivos para la crítica.







**VOLUMEN V**







## LIBRO NUEVE

**Personal, en su mayoría.**

### I

El Maestro rara vez hablaba del provecho, de las disposiciones de la Providencia y de la perfección.

### III

1. Un hombre de la aldea de Ta-hsiang comentó: —Qué gran hombre es K 'ung, el filósofo. Sin embargo, aunque su sabiduría es enorme, no ha adquirido una reputación.
2. El Maestro, al escucharlo, dijo a sus discípulos: —¿A que me dedicaré? ¿Me dedicaré a conducir? ¿O me dedicaré a la arquería? Me dedicaré a conducir.

### III

El Maestro estaba enteramente libre de cuatro cosas: no tenía ideas preconcebidas, ni predeterminadas, ni terquedad, ni egoísmo.

## IV

Dijo el Maestro: —¿Soy sin duda un hombre con sabiduría innata? Claro que no, pero cuando una persona inculta viene a mí con una pregunta, en toda su simplicidad, yo peso todos los pros y los contras hasta profundizarla.

## V

Cuando el Maestro veía a alguien de duelo, o ataviado con vestimentas oficiales, o a un hombre ciego, siempre se ponía de pie, aún cuando el otro fuera de menor edad, o, si caminando pasaba a alguien así, siempre apresuraba el paso.

## VI

1. Yen Yuan exhaló un profundo suspiro y dijo: —Cuanto más Lo miro, más se eleva. Cuanto más Lo exploro, más impenetrable se vuelve. Alcanzo a verlo de frente, e instantáneamente se vuelve. 2. Pero nuestro Maestro, paso a paso, hace avanzar a los hombres. Ha ampliado mi cultura y ha restringido mi reverencia. 3. Si quisiera detenerme, no podría, y cuando a veces he agotado mis fuerzas, algo parece erguirse majestuosamente frente a mí, y aunque trato de encontrar el camino hacia Él, jamás lo hallo.

## VII

1. El Maestro propuso ir a vivir entre las tribus incivilizadas del este; 2. ante lo cual alguien comentó: —Pero si son tan invivilizadas, ¿cómo puede hacerse eso? El Maestro respondió: —Si un hombre de carácter noble fuera a vivir entre ellas, ¿qué falta de civilización habría?

## VIII

Dijo el Maestro: —Fue sólo después de mi retorno a Lu, desde Wei, cuando la música fue revisada, y las piezas sagradas y profanas propiamente diferenciadas.

## IX

Dijo el Maestro: —En la vida pública cumplir con mi deber con mi príncipe o ministro; en la vida privada cumplir con mi deber hacia mis padres y hermanos; en mi conducta hacia los que han partido nunca ser otra cosa más que diligente y jamás atiborrarme de vino... ¿en cuál de estos puntos he tenido éxito?

## X

Una vez el Maestro estaba sentado junto a un arroyo y observó: — ¡Todo es pasajero, como esto! ¡Incesante, día y noche!

## XI

Dijo el Maestro: —No es fácil hallar a un hombre que haya estudiado durante tres años sin buscar retribución.

## XII

Dijo el Maestro: —Aquel que no ocupa un cargo público, no discute la política del gobierno.

## XIII

Dijo el Maestro: —Con el impulsivo pero evasivo, con el simple pero deshonesto, con el estúpido e indigno de confianza, no tengo relación.

## XIV

Dijo el Maestro: —Aprende como si no fueras a alcanzar tu objetivo, y como si tuvieras miedo de confundirte.

## XV

Dijo el Maestro: — ¡De qué modo tan sublime Shun y Yü se hicieron cargo del Imperio, y sin embargo parecía no significar nada para ellos!

## VI

1. Dijo Tseng Tzu: —El erudito no debe carecer de capacidad y fortaleza, pues su carga es pesada y largo su camino. 2. Su virtud es su carga, ¿y no es acaso pesada? Su camino termina solamente con la muerte, ¿y no es acaso largo?

## VII

1. Dijo el Maestro: —Que el carácter sea formado por los poetas; 2. establecido por las leyes de correcta conducta; 3. y perfeccionado por la música.

## VIII

Dijo el Maestro: —Se puede lograr que el pueblo siga un determinado curso, pero no que comprenda porqué.

## IX

Dijo el Maestro: —Un exceso de audacia y el resentimiento contra la propia pobreza impulsan a los hombres a realizar actos desesperados; y los hombres que carecen de carácter moral, cuando el resentimiento los lleva demasiado lejos, serán impulsados a realizar actos similares.

## X

Dijo el Maestro: —Si un hombre tiene dones tan admirables como los del Duque Chou y es, sin embargo, vano y mezquino, sus otros dones son indignos de atención.



## XI

Dijo el Maestro: —Hasta ahora jamás he conocido a un hombre cuyo amor por la virtud iguale su amor por las mujeres.

## XII

Dijo el Maestro: —Hay hierbas que crecen y jamás dan flor, y otras que florecen y jamás dan fruto.

## XIII

Dijo el Maestro: —Los jóvenes deben ser respetados. ¿Cómo sabemos que su futuro no igualará nuestro presente? Pero si un hombre ha llegado a los cuarenta o cincuenta sin que nadie lo conozca, entonces, sin duda, será incapaz de causar respeto.

## XIV

Dijo el Maestro: —Haz que la conciencia y la sinceridad sean tus principios guías. No tengas amigos inferiores a tí mismo. Y cuando erres, no vaciles en enmendarte.

## XV

Dijo el Maestro: —A un ejército de tres cuerpos se le puede robar el comandante en jefe, pero a un hombre común no se le puede robar su virtud.

## XVI

Dijo el Maestro: —Sólo cuando el año se torna frío advertimos que el pino y el ciprés son los últimos en marchitarse.

## XVII

Dijo el Maestro: —Hay algunos con los cuales es posible reunirse para estudiar pero que no son aún capaces de avanzar en común hacia la verdad; hay otros que sí pueden avanzar en común hacia la verdad pero que no son capaces de aceptar a un compañero con mano firme; y hay otros con los cuales se puede actuar con mano firme pero con cuyo juicio es imposible asociarse.

## XVIII

## 1. Los pimpollos del cerezo

Tiemblan y se mutan,

¿Qué más puedo que pensar en tí

En tu distante morada?

2. Dijo el Maestro: —El Poeta no ha dedicado en realidad ni un pensamiento a la cuestión. Si lo hubiera pensado, ¿de qué distancia estaría hablando?







## LIBRO DIEZ

**Que se refiere a la vida cotidiana del sabio**

### I

1. Cuando Confucio estaba en su aldea natal se comportaba con gran simplicidad, como si no poseyera dotes oratorias. 2. Pero cuando estaba en el templo o en la corte, se expresaba con acierto y concisión, aunque siempre con mesura y reserva.

### II

1. En la corte, cuando conversaba con ministros de su mismo rango, se mostraba audaz en su expresión; cuando conversaba con ministros más poderosos, hablaba con respeto; 2. pero cuando el príncipe está presente sus movimientos eran nerviosos aunque controlados.

## III

1. Cuando el príncipe lo llamaba para que recibiera a un visitante, su expresión parecía cambiar, y sentía como si se le doblaran las rodillas. 2. Mientras saludaba a aquellos que estaban con él, con la mano derecha o la izquierda según lo requiriera la ocasión, su túnica caía derecha y sin pliegues por delante y por detrás. 3. Y, cuando se apresuraba hacia adelante, parecía como si hubiera extendido las alas. 4. Cuando el visitante había partido, siempre informaba diciendo: —El visitante ya no nos observa más.

## IV

1. Al trasponer el portal del palacio parecía agacharse, como si el portal no fuera lo suficientemente alto para él. 2. Jamás se quedaba en el vano de la puerta, ni al pasar pisaba el umbral. 3. Cuando pasaba frente al trono su expresión se hacía más grave, le parecía que se le doblaban las rodillas y le faltaban las palabras. 4. Cuando ascendía las escaleras de la sala de audiencias, sosteniéndose la túnica, parecía encorvarse y contener el aliento como si no se atreviera a respirar. 5. Tras haberse dirigido a su audiencia, su expresión se distendía de alivio al descender el primer escalón, al pie de la escalera se apresuraba como si tuviera las alas extendidas, y al regresar a su sitio mantenía una actitud de tenso respeto.

## V

1. Cuando ayunaba usaba siempre un traje impecable de algodón. 2. Cuando ayunaba, siempre alteraba su dieta, y en su vivienda cambiaba de asiento.

## VI

1. No había ninguna objeción a que su arroz fuera del mejor ni por hacer cortar la carne en tajadas muy finas. 2. No aceptaba el arroz pasado, ni el pescado en malas condiciones, ni la carne impura. Tampoco probaba alimentos que hubieran perdido su color, ni nada que oliese, ni que estuviera poco o excesivamente cocido, o que no estuviera en sazón. 3. No comía alimentos que no estuvieran adecuadamente trozados, ni servido sin los condimentos adecuados. 4. A pesar de que hubiera carne en cantidad, no admitía que la porción que comiera excediera el sabor del arroz; sólo con el vino no tenía límites fijos, siempre que no causara obnubilación de los sentidos. 5. No aceptaba alimentarse con carne ni vino comprado en el mercado. 6. Jamás carecían sus comidas de jengibre; 7. Pero no era un gran comilón. 8. Después de los sacrificios del templo ducal jamás guardaba durante todo un día su ración de carne, así como no mantenía por más de tres días la carne de sus sacrificios ancestrales, a menos que ésta no fuera consumida tras los tres días. 9. No hablaba mientras comía, ni tampoco hablaba cuando se había retirado al lecho. 10. Aunque su comida sólo incluía arroz y caldo de vegetales, invariablemente ofrecía un poco en sacrificio, y siempre con solemnidad.

## VII

No se sentaba en su estera a menos que estuviera absolutamente extendida, sin pliegues.

## VIII

1. Cuando los habitantes de su aldea ofrecían una fiesta, jamás se retiraba hasta que no partían sus mayores.
2. Cuando los habitantes de su aldea hacían una procesión para expulsar a los influjos pestilentes, él se vestía con sus ropas de la corte y permanecía en los peldaños orientales.

## IX

Cuando su establo se incendió, al regresar de la Audiencia preguntó: —¿Hay alguien herido? —No preguntó por sus caballos.

## X

1. Cuando el príncipe le enviaba un presente de alimentos, siempre acomodaba su estera y lo probaba primero, pero si el presente del príncipe era carne fresca, siempre la hacía cocinar y la ofrendaba a sus ancestros. Cuando el presente del príncipe era una presa viva, la mantenía con vida.
2. Cuando actuaba de asistente del príncipe en una comida oficial, mientras el príncipe hacía el sacrificio, él se hacía cargo de su función auxiliar y probaba primero los platos.
3. Cuando estaba enfermo y el príncipe venía a verlo, colocaba su cabeza hacia el este y hacía que le pusieran encima sus ropas de la corte, con la faja atravesada sobre ellas.
4. Cuando el príncipe ordenaba su presencia, no esperaba que uncieran sus caballos al carruaje sino que partía a pie.

## XI

Al entrar al Templo Ancestral imperial, preguntaba acerca de todos los detalles.

## XII

1. Cuando moría un amigo que no tuviera a nadie para ocuparse de los ritos, él decía: —Me haré cargo del funeral. 2. Al recibir un presente de un amigo, a menos que fuera carne sacrificial, jamás lo aceptaba, ni siquiera si se trataba de un carruaje y de caballos.

## XIII

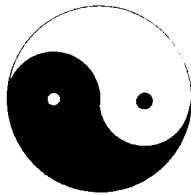
1. Cuando viajaba en su carruaje, siempre su postura era correcta, sosteniendo las riendas en la mano. 2. En el carruaje jamás miraba para atrás ni hablaba apresuradamente ni señalaba con las manos.







**VOLUMEN VI**







## LIBRO ONCE

### Particularmente referido a los discípulos

#### I

1. El Maestro observó: —En las artes de la civilización, se considera incultos a nuestros precursores, en tanto que, en esas artes, sus sucesores son considerados cultivos caballeros. 2. Pero cuando yo tengo necesidad de esas artes, sigo a nuestros precursores.

#### II

1. Dijo el Maestro: —De todos aquellos que estuvieran conmigo en Ch'en y Ch'iaim ninguno llama ahora a mi puerta. 2. Distinguidos por su carácter moral fueron Yen Yuan, Min Tzu Ch'ien, Jan Niu y Chung Kung; Jan Yu y Chin Lu por su habilidad administrativa; y Tzu Yu y Tzu Hsa por su sabiduría y capacidad literaria.

#### III

Dijo el Maestro: —Hui no me prestó ninguna ayuda. Estaba invariablemente satisfecho con cualquier cosa que yo le dijera.

## IV

Una vez Chi K'ang Tzu preguntó cuál de los discípulos estaba más deseoso de aprender. El Maestro respondió: —Yen Hui era el más deseoso de aprender, pero desafortunadamente su vida fue segada... y ahora no hay ninguno.

## V

Cuando Yen Yuan murió, el Maestro dijo: — ¡Oh! El Cielo me ha abandonado, el Cielo me ha abandonado!

## VI

1. Cuando Yen Yuan murió, el Maestro lo lloró con excesiva pena, ante lo cual sus seguidores le dijeron: — ¡Señor! Tu pena es excesiva. 2. —¿Me he excedido? —preguntó él—. 3. Pero si mi pena no fuera excesiva por la muerte de este hombre, ¿por quién más habría de serlo?

## VII

1. Cuando Yen Hui murió los otros discípulos propusieron ofrecerle un imponente funeral, ante lo cual el Maestro dijo: No servirá. 2. No obstante, lo sepultaron con gran pompa. 3. —Hui! —dijo el Maestro—, tú me considerabas un padre, pero a mí no me está permitido considerarte mi hijo. Pero no soy yo quien así lo hace. Son estos discípulos.

## VIII

Cuando Chin Lu preguntó acerca de sus deberes para con los espíritus, el Maestro respondió: —Si aún eres incapaz de cumplir con tus deberes para con los vivos, ¿cómo puedes cumplir tus deberes para con los muertos? Cuando el discípulo se aventuró a preguntar acerca de la muerte, Confucio respondió: —Si aún no comprendes la vida, ¿cómo puedes comprender la muerte?

## IX

1. El jefe del clan de Chi era más rico que lo que había sido el duque Chou, a pesar de lo cual el discípulo Ch'iu seguía cobrando los impuestos para él y aumentando de ese modo su patrimonio. 2. —Ese no es discípulo mío —dijo el Maestro—. Podéis redoblar los tambores, hijos míos, y atacarlo.

## X

1. Cha'i era de mente simple, 2. Shen poco brillante, 3. Shih superficial, 4. Yu poco refinado.

## XI

Cuando Tzu Chang preguntó qué era lo que caracterizaba el carácter del hombre naturalmente bueno, el Maestro replicó: —No vuelve a hollar el camino que ya ha hecho ni tampoco penetra en los más íntimos recintos de la filosofía.

## XII

Cuando el Maestro estaba en peligro en K'uang, Yen Hui se quedó rezagado. Cuando el Maestro le dijo: —Creí que estabas muerto. —El replicó: —¿Cómo osaría morir, señor, mientras vos seguís con vida?





## LIBRO DOCE

Que se refiere a la virtud, a la nobleza y a la política

### I

1. Cuando Yen Yuan preguntó el significado de la virtud, el Maestro replicó: —Virtud es la negación del yo y la respuesta a lo que es correcto y adecuado. Niega tu yo por un sólo día y responde a lo que es correcto y apropiado y todos estarán de acuerdo en que eres virtuoso. ¿Pues la virtud se basa en uno mismo o se deriva de los demás? 2. —¿Puedo preguntar cuáles son los rasgos esenciales? —preguntó Yen Yuan. Y el Maestro replicó: —Cuando veas algo errado e impropio, no mires; cuando veas algo errado e impropio no oigas; cuando veas algo errado e impropio no hables; cuando veas algo errado e impropio no te muevas. —Aunque no soy inteligente —dijo Yen Yuan—, permíteme llevar a la práctica estos preceptos.



## II

Cuando Chung Kung preguntó el significado de la virtud, el Maestro dijo: —Cuando estés en el extranjero, compórtate como si estuvieras recibiendo a un huésped de honor; al conducir al pueblo, actúa como si estuvieras oficiando en un gran sacrificio; no les hagas a los demás lo que no te gustaría que te hicieran a tí; entonces tu vida pública no provocará mala voluntad ni tu vida privada ningún resentimiento. —Aunque no soy inteligente —replicó Chung Kung—, permíteme llevar a la práctica estos preceptos.

## III

1. Cuando Ssu-ma Niu preguntó cuál era la definición de la virtud, 2. el Maestro dijo: —El hombre virtuoso es cauto en sus palabras. 3. — ¡Es cauto en sus palabras! ¿Es ese el significado de la virtud? —preguntó Niu. —Cuando el ejercicio de la virtud es tan difícil —respondió Confucio—. ¿Se puede ser algo más que cauteloso al hablar de ella?

## IV

1. Cuando Ssu-ma Niu preguntó cuál era la definición del hombre de mente noble, el Maestro le dijo: —El hombre de mente noble no siente miedo ni ansiedad. 2. — ¡Ni miedo ni ansiedad! —repitió el discípulo—. ¿Es esa la definición del hombre de mente noble? —Al explorar en su interior —replicó el Maestro— no halla allí ninguna enfermedad crónica, de modo que ¿por qué habría de sentir miedo o ansiedad?

## V

1. Cuando Tzu Kung preguntó cuáles eran los principios esenciales del gobierno, el Maestro replicó: —Comida suficiente, fuerza suficiente y la confianza del pueblo.

2. —Supongamos —continuó Tzu Kung— que me viera obligado a prescindir de uno de ellos, ¿cuál de los tres sería aquél del que podría prescindir primero? —Prescinde de las fuerzas —fue la respuesta.

3. —Supongamos —dijo Tzu Kung— que me viera obligado a eliminar otro, ¿cuál de los dos restantes sería? —La comida —fue la respuesta—, pues desde siempre la muerte ha sido el destino de todos los hombres, pero un pueblo sin fé no podrá sostenerse.

## VI

1. Cuando el duque Ching de Ch'i preguntó a Confucio cuáles eran los principios del gobierno, 2. Confucio le respondió diciendo: —Deja que el príncipe sea príncipe, que el ministro sea ministro, el padre, padre y el hijo, hijo.

3. — ¡Excelente! —dijo el duque—. Verdaderamente, si no dejó que el príncipe sea príncipe, el ministro, ministro, el padre, padre, y el hijo, hijo, por más cereal que posea, ¿cómo hará para comerlo?

## VII

Cuando Tzu Chang preguntó acerca del arte de gobernar, el Maestro replicó: —Medita incansablemente tus planes y luego lléalos a cabo concienzudamente.

## VIII

Dijo el Maestro: —El estudioso que es muy versado en las letras y que restringe su conocimiento manteniéndolo dentro de los límites de la buena conducta, casi nunca se saldrá del camino.

## IX

Dijo el Maestro: —El hombre de mente noble busca el bien en los otros, no el mal. El hombre de mente estrecha es exactamente lo opuesto.

## X

Cuando Chi K'ang Tzu le pidió a Confucio una definición de buen gobierno, Confucio replicó: —Gobernar significa conducir rectamente. Si tú, señor, conduces rectamente, ¿Quién se atreverá a desviarse de lo recto?

## XI

Chi K'ang Tzu, asediado por una plaga de robos, consultó a Confucio, quien le respondió diciendo: —Si tú, señor, te libras del amor a la riqueza, aunque pagues a la gente, no te robarán.

## XII

Chi K'ang Tzu preguntó la opinión de Confucio acerca del gobierno y le dijo: —¿Sería correcto ejecutar a aquellos sin ley en beneficio de los que acatan a la ley? —¿Qué necesidad hay, señor, de que impongas la pena capital? —respondió Confucio—. Si tus aspiraciones son buenas, señor, el pueblo será bueno. El carácter moral de los que ocupan altas posiciones es la brisa, el carácter de los que están por debajo de ellos es la hierba. Cuando la brisa sopla sobre la hierba, ésta se doblaga.

## XIII

1. Cuando Tzu Kung preguntó cuáles eran los deberes hacia un amigo, el Maestro replicó: —Aconsejarlo conscientemente y guiarlo con discreción. Si él no lo desea, abstenerse; jamás someterse a la humillación.

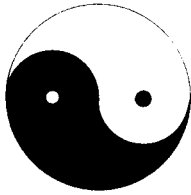
## XIV

Dijo el filósofo Tseng: —El hombre sabio con su cultura reúne a los amigos, y por medio de ellos desarrolla la bondad de su carácter.





**VOLUMEN VII**







## LIBRO TRECE

### Que se refiere especialmente al gobierno

#### I

1. Cuando Tzu Lu preguntó acerca del arte de gobernar, el Maestro replicó: —Debes adelantarte al pueblo, enseñarle cómo trabajar.

2. Cuando le pidió que agregara algo más el Maestro añadió: —Incansablemente.

#### II

1. Cuando Chung Kung era ministro de la Casa de Chi pidió consejo acerca del arte de gobernar, ante lo cual el Maestro replicó: —Utiliza en primer lugar a tus subordinados, pasa por alto sus errores menores y promueve a aquellos más valiosos y capaces.

2. —¿Cómo puedo reconocer a los más valiosos y capaces? —preguntó Chung Kung. —Promueve a aquellos que reconoces como tales —fue la respuesta—; y en cuanto a aquellos que puedes equivocarte, ¿crees que los demás también los pasarán por alto?



## III

1. —El príncipe de Wei —dijo Tzu Lu— espera, señor, que te hagas cargo de su administración... ¿De qué te ocuparás primero, señor?

2. —Lo primero que hace falta —replicó el Maestro— es la corrección de los términos.

3. —¿Hasta tal punto estás alejado de la cuestión, señor? —dijo Tzu Lu—. ¿A qué se debe esa corrección?

4. ¡Qué poco cultivado eres, Yu! —respondió el Maestro—. Un hombre sabio, con respecto a lo que no comprende, mantiene una actitud de reserva. 5. Si los términos son incorrectos, las afirmaciones no concuerdan con los hechos; y cuando las afirmaciones no concuerdan con los hechos, los asuntos no se ejecutan debidamente; 6. cuando los asuntos no se ejecutan debidamente el orden y la armonía no florecen; cuando el orden y la armonía no florecen, la justicia se torna arbitraria; y cuando la justicia se torna arbitraria, el pueblo no sabe como manejarse. 7. De allí que un hombre sabio pueda siempre definir aquello que afirma, y lo que así define puede ser llevado a la práctica; pues de ningún modo el hombre sabio admitirá negligencia alguna en sus definiciones.

## IV

1. Cuando Fan Ch'ih pidió que se le enseñara agricultura, el Maestro respondió: —En eso no soy tan bueno como un viejo granjero. Cuando pidió que se le enseñara jardinería, el Maestro respondió: —En eso no soy tan bueno como un viejo jardinero.

2. Cuando Fan Ch'ih se retiró, el Maestro dijo: —¿Qué mente tan estrecha la de Fan Hsü! 3. Cuando un gobernante ama las buenas costumbres, su pueblo no se permitirá ser irrespetuoso; cuando un gobernante ama la justicia, su pueblo no se permitirá la rebeldía; cuando un gobernante ama la buena fe, su pueblo no se atreverá a ser mentiroso; y si el gobernante es así, la gente llegará desde todas partes con sus niños cargados a la espalda... ¿Para qué pretende él aprender agricultura?

## V

Dijo el Maestro: —Un hombre puede ser capaz de recitar las trescientas Odas, pero si, cuando se le da un puesto en la administración pública, demuestra carecer de habilidad práctica o si, cuando se lo envía en una misión, es incapaz de responder a una pregunta a pesar de la extensión de sus conocimientos, ¿de qué le sirve?

## VI

Dijo el Maestro: —Si un gobernante es recto, su pueblo cumplirá con su deber sin que se lo manden; pero si el gobernante mismo no es recto, por más que ordene nadie le obedecerá.

## VII

Dijo el Maestro: —Lu y Wei son estados hermanos hasta en el mal gobierno.

## VIII

1. Cuando el Maestro viajaba hacia Wei, era conducido por Jan Yu. 2. —¡Qué población tan numerosa! —comentó el Maestro.

3. —Ya que la población ha crecido tanto, ¿qué es lo que habría que hacer por ellos ahora? —preguntó Jan Yu. —Enriquecerlos —fue la respuesta.

4. —Y una vez que se los haya enriquecido, ¿qué más habría que hacer por ellos? —preguntó Jan Yu. —Educarlos —fue la respuesta.

## IX

Dijo el Maestro: —Si algún príncipe me empleara, algo se podría hacer en doce meses, pero en tres años el trabajo estaría completo.

## X

El Maestro comentó: —¡Cuán cierto es el dicho: “Si hombres buenos gobernarán el país durante cien años, hasta podrían domesticar al más brutal y abolir la pena capital!”

## XI

Dijo el Maestro: —Si apareciera un gobernante real, no obstante tendría que transcurrir una generación antes de que prevaleciera la virtud.

## XII

Dijo el Maestro: —Si un hombre puede ser recto, no tendrá ninguna dificultad en el servicio público; pero si ni él mismo puede ser recto, ¿cómo hará para volver rectos a los otros?

## XIII

1. El duque Ting preguntó si existía alguna frase que pudiera adoptarse para tornar próspero a un país. —Ninguna frase tiene tanta fuerza —replicó Confucio. 2. Pero hay un dicho popular: “Es difícil ser príncipe, y nada fácil ser ministro”. 3. Si un príncipe advierte la dificultad de serlo, ¿acaso no prosperará el país gracias a esa frase?

4. —¿Existe alguna frase por medio de la cual se puede arruinar a un país? —preguntó el duque. —Ninguna frase tiene tanta fuerza —replicó Confucio—, pero hay un dicho popular: “No disfrutaré de ser príncipe, a menos que nadie se oponga a mis órdenes”. 5. Si las órdenes son buenas, y nadie se opone a ellas, seguramente será bueno. Pero si las órdenes no son buenas y nadie se opone a ellas, ¿acaso no se arruinará el país gracias a esa frase?

## XIV

1. Cuando el duque de She preguntó cuál era el significado del buen gobierno, 2. el Maestro respondió: —Los que están próximos se sienten felices y los que están distantes atraídos.

## XV

Cuando Tzu Hsia, magistrado de Chüfu, preguntó cuál debía ser su política, el Maestro respondió: —No te apresures y no te dediques a conseguir progresos menores. Cuando uno se apresura, nada es profundo; y cuando uno se dedique a conseguir progresos menores, nada grande se logra.

## XVI

1. El duque de She le dijo a Confucio: —En mi parte del país hay un hombre tan honesto que cuando su padre se apropió de una oveja ajena, él sirvió de testigo del hecho. 2. —Los honestos de mi parte del país —replicó Confucio— son distintos, pues un padre encubrirá a su hijo, y un hijo a su padre, y hay honestidad en eso.

## XVII

Cuando Fan Ch'ih preguntó acerca del significado de la virtud, el Maestro dijo: —Sé cortés en la vida privada, sé serio al ocuparte de los negocios públicos, se conciente con todos los hombres. Aún cuando te encuentres entre bárbaros no debes descuidar estas virtudes.

## XVIII

1. Dijo el Maestro: —Los hombres del Sur tienen un dicho: “Un hombre inconstante no podrá ser adivino ni médico”. ¡Qué bien expresado! 2. El *I Ching* dice: “Si un hombre es inconstante en su carácter moral, alguien hará caer la desgracia sobre él”. 3. El Maestro comentó: —Y todo por no pensar las cosas cuidadosamente de antemano.

## XIX

Dijo el Maestro: —El verdadero caballero es amigable pero no confianzudo; el hombre inferior es confianzudo pero no amigable.

## XX

Dijo el Maestro: —El de espíritu firme, el de carácter decidido, el de modales simples y el de palabra cautelosa no están lejos de la virtud.

## XXI

Dijo el Maestro: —Cuando un hombre bueno ha entrenado al pueblo durante siete años, recién entonces el pueblo estará en condiciones de portar armas.

## XXII

Dijo el Maestro: —Conducir a la guerra a un pueblo no entrenado es lo mismo que sacrificarlo.





## LIBRO CATORCE

Que se refiere especialmente al gobierno y a ciertas reglas.

### I

Cuando Hsien preguntó el significado del deshonor, el Maestro respondió: —Cuando un país está bien gobernado, pensar sólo en la paga; y cuando un país está mal gobernado, pensar sólo en la paga: eso es el deshonor para un hombre.

### II

1. Hsien volvió a preguntar: —Si un hombre reprime la ambición, el alardeo, el resentimiento y los deseos egoístas, ¿eso, supongo, puede llamarse virtud? 2. —Puede ser llamado una difícil tarea —dijo el Maestro—, pero si eso tan sólo es la virtud, no puedo decirlo.

### III

Dijo el Maestro: —El letrado cuya única preocupación es su comodidad no merece ser considerado letrado.



## IV

Dijo el Maestro: —Cuando la ley y el orden prevalecen en la tierra, un hombre puede ser audaz en sus palabras y en sus actos; pero cuando la tierra carece de leyes y de orden, aunque puede ser audaz en sus actos, debe refrenar sus palabras.

## V

Dijo el Maestro: —Es seguro que un hombre de principios tendrá algo bueno que decir, pero aquél que tiene algo bueno que decir no es necesariamente un hombre de principios. Es seguro que un hombre virtuoso será valeroso, pero un hombre valeroso no es necesariamente un hombre virtuoso.

## VI

Nan Kung Kua dijo a Confucio, a modo de pregunta: —¿No es acaso un hecho que el príncipe I se destacó como arquero, y que Ao podía impulsar un bote sobre la tierra, y que sin embargo ninguno de los dos murió de muerte natural, en tanto Yu y Chi, que se interesaron por la agricultura, llegaron a poseer el imperio? El Maestro no replicó, pero cuando Nan Kung Kua se retiró, observó: — ¡Un hombre así es sin duda un letrado! ¡Un hombre así ha hecho una correcta estimación de la virtud!

## VII

—Es posible que existan hombres del tipo más elevado que fallen en la virtud, pero jamás ha habido un hombre inferior que sea virtuoso.

## VIII

Dijo el Maestro —¿Puede el amor no ser exigente, o la lealtad abstenerse de la admonición?

## IX

Dijo el Maestro: —Es difícil ser pobre y no quejarse; es fácil ser rico sin ser arrogante.

## X

1. El Maestro hizo una pregunta a Kung-min Chia acerca de King-shu Wen Tzu, diciéndole: —¿Es verdaderamente cierto que tu maestro jamás habla, o se ríe, o acepta algo?

2. —Eso nace de la exageración de los informantes —respondió Kung-ming Chia—. Nuestro Maestro habla solamente en el momento preciso, y así la gente no se cansa de su charla; sólo ríe cuando está verdaderamente complacido, y así la gente no se cansa de su risa; sólo acepta las cosas cuando es correcto aceptarlas, y así los hombres no se cansan de su aceptación. —¿Es así? —dijo el Maestro—. ¿Puede por cierto ser así?”

XI

Dijo el Maestro: —Aquel que habla sin modestia actuará con dificultad.

XII

Dijo el Maestro: —El progreso del hombre de mente noble es hacia arriba; el progreso del hombre inferior es hacia abajo.

XIII

Dijo el Maestro: —Los hombres de antaño estudiaban para su propio progreso, los hombres de hoy estudian para ganar la aprobación de los demás.

XIV

Dijo el Maestro: —Aquel que no ocupa un cargo público no debe discutir su política.

XV

Dijo el filósofo Tseng: —Un hombre sabio ni siquiera en sus pensamientos se desvía de su deber.

XVI

Dijo el Maestro: —El hombre superior es modesto en lo que dice mas sobresale en lo que hace.

## XVII

1. Dijo el Maestro: —Hay tres características de la vida del noble que no puedo arrogarme: siendo virtuoso, está libre de preocupaciones; aunque posee conocimiento, está libre de dudas; siendo valeroso, está libre del miedo. 2. — ¡Eso es lo que tú dices! —replicó Tzu Kung.

Dijo el Maestro: —Un hombre sabio no se entristece porque la gente no lo conoce; se entristece ante su propia falta de habilidad.

## XIX

Dijo el Maestro: —No tiene verdadero valor un hombre que no prevee el engaño y que no imagina que el mundo dudará de su palabra, y sin embargo, ¿quién es aquél que percibe inmediatamente estas situaciones cuando se presentan?

## XX

Dijo el Maestro: —Un buen caballo no es alabado por su fuerza sino por su carácter.

## XXI

1. Alguien preguntó: —¿Qué piensas del principio de recompensar la enemistad con amabilidad? 2. —¿Con qué, entonces, recompensarías la amabilidad? —preguntó el Maestro—. 3. Recompensa la enemistad con un tratamiento adecuado, y la amabilidad con amabilidad.

## XXII

1. Dijo el Maestro: —Algunos hombres buenos se retiran del mundo. 2. Luego sigue el retiro de la tierra de sus padres; 3. después se retiran de las miradas que no les son afines; 4. y finalmente del lenguaje que no les es afín.

## XXIII

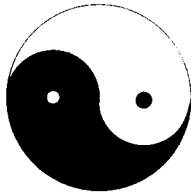
Dijo el Maestro: —Hay siete hombres que han hecho eso.

## XXIV

Dijo el Maestro: —Cuando aquellos que ocupan una alta posición favorecen una conducta ordenada, es muy sencillo que el pueblo preste sus servicios de inmediato.



**VOLUMEN VIII**







## LIBRO QUINCE

**Que se refiere especialmente al mantenimiento de los principios y el carácter.**

### I

1. Cuando el duque Ling de Wei le preguntó a Confucio pidiendo que le explicara tácticas militares, éste replicó: —Sin duda conozco los detalles de los ritos, pero en cuanto a los asuntos militares, jamás los he estudiado; —Y al día siguiente partió sin dilación.

2. En el camino a Ch'en sus provisiones se agotaron, y sus seguidores estaban tan debilitados que no podían mantenerse de pie. 3. Con cierta irritación Tzu Lu le pidió una entrevista y le dijo: —¿También es necesario que un hombre superior deba pasar necesidad? —El hombre superior soporta la necesidad sin doblegarse —replicó el Maestro—, el hombre inferior que pasa necesidad se desmoraliza.



II

—Tzu —dijo el Maestro—. ¿Tú me consideras un hombre de múltiples estudios que retiene todo en su mente?  
2. —Sí —respondió el otro—. ¿Pero acaso no es así?  
3. —No —fue la respuesta—, hay un principio que todo lo conecta.

III

—Sí —dijo el Maestro—, son pocos los que comprenden la virtud.

IV

Dijo el Maestro: —¿Acaso no se debe definir a Shun como a alguien que no hizo ningún esfuerzo, y que sin embargo gobernó bien el imperio? ¿Pues qué esfuerzo realizó? Ordenándose a sí mismo con toda seriedad, no hizo más que mantener la correcta actitud imperial.

## V

Cuando Tzu Chuang preguntó cómo tener éxito con los demás, el Maestro respondió: —Si eres sincero y auténtico en lo que dices, y confiable y circunspecto en lo que haces, aunque estés en tierra de bárbaros, tendrás éxito con ellos. Pero si no eres sincero ni auténtico en lo que dices, y no eres confiable ni circunspecto en lo que haces, es muy poco probable que tengas éxito, ni siquiera en tu propio país. 3. Cuando estés de pie, ten estos principios frente a tí. Cuando estés en tu carruaje, vélos en el yugo de las bestias. Entonces tendrás éxito en todas partes.— 4. Tzu Chang escribió estos consejos en su faja.

## VI

—No iluminar a alguien que puede ser iluminado es desperdiciar a un hombre; iluminar a alguien que no puede ser iluminado es desperdiciar palabras. El hombre inteligente no desperdicia a sus hombres ni a sus palabras.

## VII

Dijo el Maestro: —El erudito decidido y el hombre virtuoso no perseguirán la vida a expensas de la virtud. Algunos incluso sacrificarán sus vidas para coronar su virtud.

## VIII

Cuando Tzu Kung preguntó acerca de la práctica de la virtud, el Maestro replicó: —Un artesano que quiere trabajar debe primero afilar sus herramientas. En el estado que vivas, pónete al servicio del más digno de los ministros y házte amigo del más virtuoso de los eruditos.

## IX

Dijo el Maestro: —Aquel a quien no le preocupa el futuro, se topará con la desgracia.

## X

— ¡Todo es en vano! —dijo el Maestro—. Aún no he hallado al hombre a quien la virtud le complazca tanto como la belleza.

## XI

Dijo el Maestro: —Aquel que exige mucho de sí mismo y poco de los demás conseguirá evitar el resentimiento.

## XII

Dijo el Maestro: —Si un hombre no se pregunta: “¿Qué haré con esto?” o “¿Qué haré con aquello?”, yo nada podré hacer con él.

## XIII

Dijo el Maestro: —Esos hombres que andan juntos todo el santo día y cuya conversación jamás se refiere a lo que es justo y correcto sino que se complacen con acciones bajas... ¡Qué difícil es su caso!

## XIV

Dijo el Maestro: —El noble toma lo Correcto como principio básico, lo reduce a la práctica con toda cortesía, lo lleva a cabo con modestia y lo perfecciona con sinceridad. Ese es el hombre noble.

## XV

Dijo el Maestro: —Al noble lo entristece su propia incompetencia, no lo entristece que los demás lo ignoren.

## XVI

Dijo el Maestro: —El noble odia el fin de sus días y dejar su nombre sin distinción.

## XVII

Dijo el Maestro: —El noble busca lo que desea en sí mismo; el hombre inferior lo busca en los otros.

## XVIII

Dijo el Maestro: —El noble mantiene su dignidad sin luchar por ella; es sociable más no participa de ningún grupo.

## XIX

Dijo el Maestro: —El sabio no aprecia a un hombre por lo que dice, ni tampoco desprecia a un hombre por lo que dice.

## XX

—¿Existe alguna palabra —preguntó Tzu Kung, que pueda ser adoptada como regla de conducta para toda la vida? El Maestro replicó: —¿No es Consideración esa palabra? No les hagas a los demás lo que no te gustaría que te hicieran a tí.

## XXI

Dijo el Maestro: —Aunque todos odien a un hombre, se debe investigar la causa; aunque todos los amen, se debe investigar la causa.

## XXII

Dijo el Maestro: —Un hombre puede desarrollar sus principios, pero no son sus principios los que desarrollan al hombre.

## XXIII

Dijo el Maestro: –Error y no reformarse puede, sin duda, ser llamado un error.

## XXIV

Dijo el Maestro: –Me he pasado todo el día sin comer y toda la noche sin dormir para pensar. Fue inútil. Es mejor aprender.

## XXV

1. Dijo el Maestro: –Si un hombre comprende intelectualmente un determinado principio, pero su carácter moral no lo habilita para vivir de acuerdo con él, aún cuando lo haya alcanzado se alejará de él. 2. Aunque lo haya comprendido intelectualmente y su carácter moral lo habilite para vivir de acuerdo con él, si no gobierna a la gente con dignidad, el pueblo no lo respetará. 3. Y aunque lo haya comprendido intelectualmente, y su carácter moral lo habilite para vivir de acuerdo con él, y gobierne con dignidad, si instiga al pueblo a actuar de manera desordenada, seguirá careciendo de excelencia.

## XXVI

Dijo el Maestro: –El hombre de tipo más elevado puede no distinguirse en las responsabilidades menores, pero puede hacerse cargo de las grandes. El hombre inferior no puede hacerse cargo de grandes responsabilidades pero puede distinguirse en las menores.

## XXVII

Dijo el Maestro: —Para un hombre la virtud es más que el agua y el fuego. He visto morir a hombres que se internaron en el agua o en el fuego, pero jamás he visto morir a un hombre que se internara en el sendero de la virtud.

## XXVIII

Dijo el Maestro: —El hombre sabio es inteligente y no ciegamente leal.

## XXIX

Dijo el Maestro: —Al servir al príncipe uno debe prestar cuidadosa atención a los propios deberes, considerando a la paga como algo secundario.

## XXX

Dijo el Maestro: —Al enseñar no deben existir distinciones de clase.

## XXXI

Dijo el Maestro: —Aquellos cuyos senderos son diferentes no hacen planes comunes.

## XXXII

Dijo el Maestro: —En el lenguaje la claridad lo es todo.



## LIBRO DIECISEIS

**Que se refiere a la responsabilidad ministerial**

### I

Dijo Confucio: —Cuando el buen gobierno prevalece en el imperio, las ordenanzas civiles y las expediciones punitivas emanan del emperador. Cuando el buen gobierno falta en el imperio, las ordenanzas civiles y las expediciones punitivas emanan de los nobles. Cuando emanan del noble, es raro que el imperio no se pierda en diez generaciones. Cuando emanan del ministro de un noble, es raro que el imperio no se pierda en cinco generaciones. Pero cuando el ministro de un ministro ostenta el mando del imperio, es raro que éste no se pierda en tres generaciones. 2. Cuando hay buen gobierno en el imperio, su política no está en manos de sus ministros. 3. Y cuando hay buen gobierno en el imperio, el pueblo ni siquiera lo discute.



## II

Dijo Confucio: –Hay tres clases de amigos beneficiosos, y tres que son dañosos. Ser amigo del recto, del fiel, del bien informado, es beneficioso. Ser amigo del engañoso, del insinuante, del voluble, es dañoso.

## III

Dijo Confucio: –Hay tres formas de buscar el placer que son beneficiosas, y tres que son dañosas. Buscar placer en el refinamiento de las maneras y en la música, en discutir la excelencia de los otros, en hacerse amigo de los dignos... estas tres formas son beneficiosas. Buscar placer en el gozo desenfrenado, en el libertinaje, en la jovialidad... estas tres son dañosas.

## IV

Dijo Confucio: –Hay tres errores que deben evitarse en presencia de un superior: hablar antes de que le sea solicitado, lo que puede denominarse atrevimiento; no hablar cuando se le es solicitado, lo que podría denominarse timidez; y hablar antes de advertir la expresión del superior, lo que podría llamarse ceguera.

## V

Dijo Confucio: —Hay tres cosas contra las cuales el hombre noble debe estar en guardia. En su juventud, antes de que su naturaleza física se ha asentado, debe cuidarse de la lujuria. Cuando ha llegado a la madurez y toda su naturaleza física ha adquirido fuerza, debe cuidarse de la agresividad. Y cuando llega a la vejez y su naturaleza física ya decae, debe cuidarse del ansia de posesión.

## VI

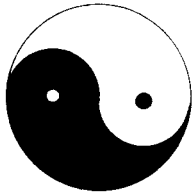
Dijo Confucio: —El hombre sabio tiene nueve puntos por los que se preocupa. Al mirar, su preocupación es observar con claridad; al escuchar, su preocupación es oír claramente; en su apariencia, su preocupación es ser amable; en sus modales, su preocupación es ser cortés; al hablar, su preocupación es ser conciente; en sus deberes, su preocupación es ser serio; en la duda, su preocupación es buscar información; cuando se enfurece, su preocupación son las consecuencias; y cuando tiene oportunidad de ganar su preocupación es si será correcto.

## VII

1. Dijo Confucio: —“Miran hacia el bien como si temieran jamás alcanzarlo y huyen del mal como del agua hirviente”. He visto hombres así, tal como los describe este proverbio. 2. “Moran en reclusión para esclarecer sus propósitos, y practican la vida correcta con el objeto de extender sus principios”. He oído este proverbio, pero jamás he visto hombres así.



**VOLUMEN IX**







## LIBRO DIECISIETE

**Que registra dichos inadecuados y diversas máximas**

### I

Dijo el Maestro: —Por naturaleza los hombres se parecen unos a otros; en la práctica se diferencian grandemente.

### II

Dijo el Maestro: —Sólo los muy sabios y los muy estúpidos no cambian nunca.

### III

Tzu Chang preguntó a Confucio el significado de la virtud, ante lo cual Confucio replicó: —Ser capaz de llevar a la práctica cinco cosas en cualquier lugar donde uno vaya constituye la Virtud. —Cuando Tzu Chang le rogó que le dijera cuáles eran esas cinco cosas, el Maestro replicó: —Son la cortesía, la magnanimidad, la sinceridad, la seriedad y la amabilidad. Con la cortesía evitarás el insulto, con la magnanimidad lo ganarás todo, con la sinceridad los hombres confiarán en tí, con la seriedad tendrás éxito, y con la amabilidad lograrás hacerte ade-

cuado para mandar a otros.

#### IV

1. Dijo el Maestro: —Hijos, discípulos míos, ¿por qué no estudiáis a los poetas? 2. La poesía es capaz de estimular la mente, 3, desarrollar el poder de observación, 4, estimular las relaciones sociales, 5, puede modificar las desdichas de la vida, 6, de ella el estudiante aprende a cumplir sus más inmediatos deberes para con sus padres y los más lejanos para con sus príncipes; 7, y por medio de ella puede familiarizarse grandemente con los nombres de los pájaros y las bestias, plantas y árboles.

#### V

Dijo el Maestro: —“¡Ofrendas!”, dicen, “¡Ofrendas!” ¿Acaso pueden ser llamadas ofrendas las meras joyas y las sedas? “¡Música!”, dicen, “¡Música!”, ¿Acaso puede ser llamada música el mero sonido de tambores y campanas?

#### VII

Dijo el Maestro: —Aquel que ostenta una apariencia grave cuando internamente es un débil sólo puede ser comparado con los más bajos y vulgares... ¿Qué tiene de diferente del ladrón que se escurre por encima de las tapias?

#### VIII

Dijo el Maestro: —Proclamar en la calle lo que se ha oído en el camino es desperdiciar la virtud.

## IX

1. —Esos hombres serviles! —dijo el Maestro—. ¿Cómo es posible servir al príncipe junto con ellos? 2. Antes de obtener el cargo están llenos de ansiedad por obtenerlo, y cuando lo tienen viven ansiosos por la posibilidad de perderlo; 3, y si los hombres sienten ansiedad ante la posibilidad de perder su cargo, harán cualquier cosa por evitarlo.

## X

Dijo el Maestro: —Un habla artificiosa y una expresión insinuante rara vez acompañan a la virtud.

## XI

1. —Quisiera poder arreglármelas sin hablar —dijo el Maestro. 2. —Si no hablaras, Señor —dijo Tzu Kung—, ¿qué es lo que nosotros, tus discípulos, transmitiríamos a los demás? 3. —¿Acaso habla el Cielo? —respondió el Maestro—. Las cuatro estaciones se suceden naturalmente y todas las cosas florecen, y sin embargo, ¿acaso habla el Cielo?

## XII

Dijo el Maestro: — ¡Qué difícil es el caso del hombre que se atiborra de comida durante todo el santo día, sin aplicarse jamás a nada! ¿Acaso el ajedrez y las damas no son para jugar? Hasta jugar a esos juegos es mejor, seguramente, que no hacer nada en absoluto.



## XIII

Tzu Lu preguntó: —¿El hombre más noble tiene en alta estima el valor? —Los hombres más nobles —dijo el Maestro— consideran a la rectitud el más elevado valor. Son los hombres más nobles, valientes pero sin rectitud, los que se rebelan. Y son los hombres más bajos, valientes pero sin rectitud, los que se convierten en ladrones.

## XIV

1. —¿Los hombres más nobles detestan a los otros? —preguntó Tzu Kung. —Sí detestan a otros —respondió el Maestro—. Detestan a aquellos que divulgan los errores de otros. Detestan a aquellas personas inferiores, bajas, que traicionan a sus superiores. Detestan a los atrevidos y maleducados. Detestan a aquellos reiteradamente audaces pero obtusos. 2. Y tú, Tzu, ¿a quién detestas? —preguntó el Maestro. —Detesto a aquellos que consideran sabiduría la información. Detesto a aquellos que consideran valor a la falta de modestia. Detesto a aquellos que consideran veracidad a denunciar los asuntos privados de otro hombre —contestó Tzu Kung.

## XV

Dijo el Maestro: —Entre todas las personas, los sirvientes son los más difíciles de mantener en la propia casa. Si uno es amigable con ellos, pierden el respeto; si uno es reservado, se resienten.

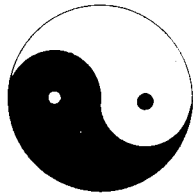
## XVI

Dijo el Maestro: —Si un hombre llega a los cuarenta años sin haber agradado a sus contemporáneos, seguirá así hasta el fin.





**VOLUMEN X**







## LIBRO DIECIOCHO

**Que registra dichos de algunos discípulos**

### I

Dijo Tzu Chang: —Un servidor del estado que, en presencia del peligro arriesga su vida, cuyo primer pensamiento ante la posibilidad de ganancia personal es si ésta sera correcta, cuyo primer pensamiento durante un sacrificio es la reverencia y cuyo primer pensamiento en el duelo es la pena, seguramente despertará aprobación.

### II

Dijo Tzu Hsia: —Hasta las artes inferiores tienen su atractivo, pero ir demasiado lejos con ellas involucra el riesgo de que se conviertan en un obstáculo para el progreso: de modo que el hombre sabio se aparta de ellas.

## III

Dijo Tzu Hsia: —Aquel que día a día descubre en qué es deficiente, y que mes a mes recuerda en qué es habilidoso puede ser llamado un verdadero amante del aprendizaje.

## IV

Dijo Tzu Hsia: —Una amplia cultura y una fuerte voluntad, la investigación seria y la reflexión personal... allí se hallará la virtud.

## V

Dijo Tzu Hsia: —El hombre inferior siempre embellece sus errores.

## VI

Dijo Tzu Hsia: —El Hombre Sabio varía visto desde tres aspectos. Visto a distancia, parece ser serio; al aproximarse, se lo ve lleno de gracia; cuando se lo escucha se lo ve de gran determinación.

## VII

Dijo Tzu Hsia: —El que ocupa un cargo público, al terminar sus deberes, debe dedicarse al estudio; y el estudiante, cuando termina sus estudios, debe dedicarse al servicio público.

## VIII

Dijo Tseng Tzu: –He oído decir al Maestro: “Aunque un hombre no haya demostrado jamás qué hay en su interior, seguramente lo hará cuando lllore a sus padres”.

## IX

Dijo Tzu Kung: –Las transgresiones del Hombre Sabio son como los eclipses de sol o de luna. Cuando comente la transgresión, todos lo miran. Cuando se recobra, todos lo miran.









## LIBRO DIECINUEVE

### Que se refiere al buen gobierno

#### I

1. Tzu Chang preguntó a Confucio: —¿Qué debe hacer un hombre para lograr una adecuada administración de su gobierno? El Maestro replicó: —Si honra las cinco reglas buenas y destierra las cuatro reglas malas será un buen gobernante. —¿Qué significan las cinco reglas buenas? —preguntó Tzu Chang. —Que el gobernante —replicó el Maestro—, sea generoso sin gastar el presupuesto público, que exija servicios sin despertar insatisfacción, que sus deseos nunca degeneren en codicia, que sea digno pero no desdeñoso y que tenga autoridad sin ser dominante.

2. —¿Qué significa ser generoso sin gastar? —preguntó Tzu Chang. El Maestro respondió: —Beneficiar al pueblo por medio del desarrollo de sus recursos naturales, ¿no es acaso generosidad para con el pueblo sin gastar el presupuesto? Si les exige trabajos adecuados para ellos, ¿quién estará insatisfecho? Si sus deseos son lograr el bien de los otros, y lo logra, ¿cómo puede ser codicioso? El gobernante sabio no hace diferencias, tanto si las personas afectadas son pocas o si son muchas, si el asunto a tratar es grande o pequeño. ¿No

es esto ser digno pero no desdeñoso? El gobernante sabio se atavía adecuadamente, cubriéndose de nobleza, de modo que la gente que observa su digno porte siente reverencia hacia él. ¿No es esto tener autoridad sin ser dominante?

3. —¿Y cuáles son las cuatro reglas malas? —preguntó Tzu Chang. El Maestro replicó: —Condenar a muerte a los hombres sin haberles explicado sus obligaciones, lo que puede ser llamado crueldad; esperar que las obras se concluyan sin haberlo advertido, lo que puede llamarse opresión; dilaciones para ordenar pero esperando que las órdenes se cumplan al instante, lo que puede ser llamado asalto; y, de manera similar, al dar recompensa a los hombres, hacerlo a desgano, lo que puede llamarse ser un mero funcionario.

## II

1. Dijo el Maestro: —Aquel que no conoce la ley divina no puede convertirse en noble. 2. Aquel que no conoce las reglas de la conducta correcta no puede formar su carácter. 3. Aquel que no conoce la fuerza de las palabras no puede conocer a los hombres.



## INDICE

INTRODUCCION .....	9
DRAMATIS PERSONAE .....	17
VOLUMEN I .....	19
LIBRO UNO .....	21
Que se refiere a los principios fundamentales.	
LIBRO DOS .....	27
Que se refiere al gobierno.	
VOLUMEN II .....	35
LIBRO TRES .....	37
Los seis danzarines: Que se refiere a la moral y a los modales.	
LIBRO CUATRO .....	45
Que se refiere a la virtud.	
VOLUMEN III .....	51
LIBRO CINCO .....	53
Que se refiere a ciertos discípulos y a otros.	
LIBRO SEIS .....	61
Que se refiere a ciertos discípulos y a otros temas.	
VOLUMEN IV .....	67
LIBRO SIETE .....	69
Que se refiere al propio Maestro.	
LIBRO OCHO .....	77
Que se refiere especialmente a algunos antiguos ilustres.	

VOLUMEN V .....	81
LIBRO NUEVE .....	83
Personal, en su mayoría.	
LIBRO DIEZ .....	91
Que se refiere a la vida cotidiana del sabio.	
VOLUMEN VI .....	97
LIBRO ONCE .....	99
Particularmente referido a los discípulos.	
LIBRO DOCE .....	103
Que se refiere a la virtud, a la nobleza y a la política.	
VOLUMEN VII.....	109
LIBRO TRECE .....	111
Que se refiere especialmente al gobierno.	
LIBRO CATORCE .....	119
Que se refiere especialmente al gobierno y a ciertas reglas.	
VOLUMEN VIII .....	125
LIBRO QUINCE .....	127
Que se refiere especialmente al mantenimiento de los principios y el carácter.	
LIBRO DIECISEIS .....	135
Que se refiere a la responsabilidad ministerial.	
VOLUMEN IX .....	139
LIBRO DIECISIETE .....	141
Que registra dichos inadecuados y diversas máximas.	
VOLUMEN X .....	147
LIBRO DIECIOCHO .....	149
Que registra dichos de algunos discípulos.	
LIBRO DIECINUEVE .....	153
Que se refiere al buen gobierno.	

Esta edición de *Las Analectas* fue compuesta  
y compaginada en Síntesis Composición  
Pza. Berenguer 2, pral. 1<sup>a</sup>, Barcelona 2,  
y se terminó de imprimir en Gráficas Porvenir  
Lisboa 13, Barberá del Vallés  
en el mes de febrero de 1982.

